



Boletín del

**Comité de Enlace por la
Reconstrucción de la
IV Internacional**

Publicación del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional - Versión en Español - Abril de 2015

**Reconstruir el
Partido Mundial de la Revolución
Socialista - la IV Internacional**

**Resoluciones de la
Conferencia de abril de 2015
del Comité de Enlace**

**¡Viva el
internacionalismo
proletario !**

Presentación

El 4 de abril de 2015, se realizó la Conferencia del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI). Publicamos en éste boletín las resoluciones. Esperamos que las posiciones programáticas e tácticas materializadas en la resolución general sobre la crisis mundial del capitalismo y en las resoluciones particulares contribuyan para la orientación y la organización revolucionarias del proletariado. Lo dirigimos en especial a la vanguardia que reconoce el internacionalismo proletario y la necesidad de superar la crisis de dirección. La vía para reconquistar el terreno perdido para la contrarrevolución es la de establecer las grandes líneas que respondan a las necesidades de la lucha de clases y a la de traducir el trabajo organizativo como medio de realización de la estrategia de la revolución y dictadura proletarias.

La Conferencia fue preparada con anticipación por las secciones de Bolivia, Argentina y Brasil. La resolución general fue inmediatamente testada por nuevos y contundentes acontecimientos de la crisis mundial. Es el caso del recrudecimiento de la guerra imperialista contra la yihad, capitaneada por el Estado Islámico. A pesar del marxismo haber asentado las críticas principistas al terrorismo como acción individual y al mismo tiempo haber defendido aquellos que lo practican contra los ataques de la reacción burguesa, el movimiento armado del Estado Islámico divide las corrientes que se reivindican del marxismo-leninismo-trotskyismo. Ese fue el punto álgido de las discusiones.

Destacamos todavía las resoluciones sobre Cuba, Venezuela, Grecia y Ucrania. Eso porque expresan, en el momento, la contundencia de la crisis mundial. Las resoluciones sobre México y Palestina parasen distantes, pero una lectura atenta verificará su importancia. En la base de las discusiones y las formulaciones del CERCI, está presente en el proceso de restauración capitalista, que desmoronó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

En los análisis de la situación general de la crisis y sus particulares manifestaciones en los países, el CERCI no se descuida en identificar las fuerzas revolucionarias del proletariado y de los demás explotados y la crisis de dirección. Los conflictos de clases, los choques entre etnias, las guerras civiles y el intervencionismo imperialista exponen la principal contradicción de nuestra época. El proletariado que avanza mundialmente contra el capitalismo putrefacto impulsado por la Revolución Rusa fue bloqueado y desorganizado por la política contrarrevolucionaria del estalinismo. La destrucción de la III Internacional provocó un violento retroceso en el movimiento internacional del proletariado.

La IV Internacional asumió la tarea de derrotar al estalinismo y dar continuidad al internacionalismo marxista. Se puso frente al objetivo de reconstituir el Partido Mundial de

la Revolución Socialista, como fue la III Internacional de sus cuatro primeros congresos. Se levantó en la contracorriente del retroceso histórico. Consiguió mantener las posiciones programáticas, ideológicas e políticas del marxismo-leninismo, bajo el liderazgo de León Trotsky. Sin embargo, la dirección que heredó la tarea de solidificar y avanzar la IV Internacional, construyendo los partidos-programa como verdaderas secciones enraizadas en el proletariado de sus países, se mostró incapaz y se desvió por el camino más fácil del revisionismo. El astillamiento de la IV Internacional en la post-guerra agravó la crisis mundial de dirección revolucionaria.

El carácter embrionario del Comité de Enlace está frente a ese gigantesco retroceso histórico, que permite al capitalismo continuar su marcha promoviendo la barbarie social. Continuamos en la contracorriente, pero en una situación favorable al trabajo mundial y nacional por la construcción de los partidos revolucionarios. Las respuestas a los grandes acontecimientos de la lucha de clases, como se puede observar en las resoluciones aquí publicadas, son condiciones para desarrollar el método, los fundamentos y las reivindicaciones vitales del Programa de Transición de la IV Internacional.

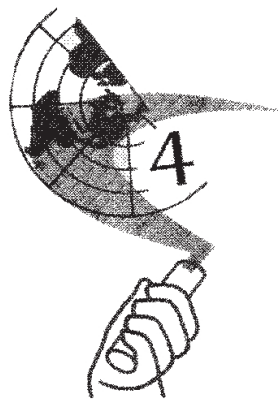
El lector también tendrá la oportunidad de analizar las posiciones presentadas por Brasil, Argentina y Bolivia. América Latina atraviesa un nuevo momento. La crisis mundial la golpea y agudiza la lucha de clases. La crisis política se manifiesta como expresión de la desintegración económica y social del capitalismo. Tenemos el deber como marxistas de establecer una línea política-organizativa que impulse la lucha independiente de la clase obrera por sus reivindicaciones y que ponga al proletariado bajo al estrategia de la lucha por el poder.

Llamamos a la vanguardia que se reivindica de la revolución social a se ubicar en el cuadro de las resoluciones aprobadas en la Conferencia del CERCI. Convocamos a la militancia que atraviesa la experiencia con el revisionismo y que se muestra capaz de manejar el método marxista de crítica y autocrítica a abrir la discusión con el CERCI. No tenemos dudas de que la reconstrucción de la IV Internacional ganará fuerzas con la penetración de la política revolucionaria en el seno del proletariado.

La vasta conquista del Partido Obrero Revolucionario de Bolivia, que, bajo la dirección de Guillermo Lora, recorrió el camino del marxismo-leninismo-trotskyismo, está en la base del Comité de Enlace. Las secciones más jóvenes, como las de Brasil, Argentina y Chile se están estructurando, vienen asimilando esa rica experiencia que es parte de la historia de la lucha de clases mundial y del marxismo.

¡Viva la reconstrucción de la IV Internacional –el Partido Mundial de la Revolución Socialista–!

20 de abril de 2015



Manifiesto de la Conferencia Internacional del Comité de Enlace

A los obreros, campesinos, juventud e a la vanguardia revolucionaria

La Conferencia del Comité de Enlace da un paso más en su objetivo de reconstruir la IV Internacional. La aprobación de resoluciones, que responden en general a la crisis mundial del capitalismo y a sus manifestaciones particulares en regiones y países, fortalece sus secciones. Tenemos la consciencia de que es necesario construir los partidos marxistas-leninistas-trotskistas en el seno del proletariado para superar la crisis de dirección revolucionaria. No hay otra vía para cumplir esa tarea sino aplicando en la lucha de clases mundial el Programa de los Cuatro Primeros Congresos y el Programa de Transición, respectivamente los programas de la III y de la IV Internacional. La Conferencia del Comité de Enlace llama los explotados y a su vanguardia a impulsar y encarnar nuestros esfuerzos, que son parte consciente de las fuerzas proletarias que luchan por la superación de la crisis de dirección.

Los explotados están en choque con los explotadores en todos los países. La intensidad y los ritmos de las luchas varían de lugar a lugar, pero de conjunto se vuelven cada vez más un obstáculo para la burguesía administrar la crisis estructural del capitalismo. La clase capitalista comenzó, sin excepción, una gran ofensiva contra las conquistas elementales de los trabajadores. Vienen sacrificando brutalmente, en especial, la juventud. Las masas se baten por la sobrevivencia. Responden con acciones colectivas, que tienden a generalizarse bajo la forma de confrontaciones con los gobiernos y con el Estado. Aunque no suceda con la misma dimensión y forma en todos los países y regiones, lo fundamental está en las tendencias objetivas de recrudescimiento de la lucha de clases mundial y nacional. En ese contexto, los explotados buscan instintivamente organizarse y librarse de las trabas de las direcciones pro-capitalistas. Es imprescindible que la vanguardia esté en la línea de frente de su organización independiente frente a la política burguesa.

La crisis mundial de sobreproducción se convierte en destrucción masiva de fuerzas productivas. No hay medidas económicas que puedan desviar o estancar su curso. Las potencias vienen utilizando poderosos medios para superar la marcha de la desintegración del capitalismo. No tuvieron éxito. Prolongaron el proceso de crisis, pero no lo interrumpieron. En esto seis años –en 2008, los Estados Unidos sacudieron al mundo con su quiebra económica-financiera-, se destruyeron millones de puestos de trabajo, el desempleo se disparó y la miseria dio un salto enfrente. La Unión Europea fue puesta a prueba. Sirvió tan sólo a la protección de Alemania y en menor medida de Francia e Inglaterra. Algunos países se vieron a las puertas de la bancarrota, otros países literalmente quebraron. Las masas se pusieron en movimiento. Se evidenció el retroceso político del proletariado. Los viejos aparatos socialdemócratas y lo que restó del estalinismo imposibilitaron a la clase obrera asumir la dirección de las luchas, expresarse con sus banderas y organización independientes.



La pequeña burguesía manifestó en su seno tendencias democratizantes, de un lado, y fascizantes, del otro. Sin que el proletariado rompa con los aparatos social-demócratas y estalinistas y ponga en pie el partido revolucionario, no hay como separar la pequeño-burguesía democrática de la fascista y organizarla en el campo de la revolución social. No hay como emanciparla de la influencia burguesa. Ese fenómeno se verifica en los países en el que el capitalismo desarrolló una amplia clase media. La vanguardia revolucionaria, para ayudar a la clase obrera a cumplir su objetivo estratégico, debe liberarse de las presiones democratizantes de la pequeña burguesía y trabajar con el programa de la revolución proletaria.

El creciente intervencionismo militar de las potencias señala el recrudescimiento de las tendencias bélicas. El más reciente conflicto militar en Ucrania expresa la necesidad del imperialismo de incorporar países en los que el proletariado expropió la burguesía y que se encuentran en proceso de restauración capitalista. Es sintomático el refuerzo por parte de los Estados Unidos de posiciones militares en el Este Europeo y en el extremo oriente. La coalición de las potencias bajo la dirección de los Estados Unidos es una medida para intensificar el sometimiento y el saqueo de las naciones oprimidas. Ningún gobierno burgués es capaz de oponerse a la ofensiva del capital financiero y de los monopolios. El proletariado es la única clase capaz de librar la lucha de las naciones oprimidas contra las opresoras.

En el momento en que la Conferencia se realiza, Arabia Saudita bombardea Yemen. La reunión de la Liga Árabe decidió unirse en una fuerza militar de coalición para combatir los levantamientos yihadistas. Las monarquías y las dictaduras sienten el suelo tremer bajo sus pies. Se ponen incondicionalmente al servicio de la intervención de los Estados Unidos y de las otras potencias. Oriente Medio y sus alrededores están convulsionados. Las masas oprimidas no soportan la miseria y la opulencia de la feudal-burguesía petrolífera y comercial. Se chocan con las dictaduras oligárquicas. Resisten al saqueo imperialista y la permanencia de los Estados semi-coloniales. La feudal-burguesía, con sus jefes tribales y clérigos, y el imperialismo ponen una etnia contra la otra, un pueblo contra otro. El imperialismo ejerce la opresión nacional y regional. Y la feudal-burguesía la reproduce internamente. Las luchas nacionales y de clase prácticamente se funden en un solo movimiento. Sucede en la región la rebelión de las naciones oprimidas contra los opresores internacionales. Sin dudas, confusa y deformada por los antagonismos religiosos y étnico-raciales. Es a la vanguardia consciente que cabe separar el trigo de la paja. Identificar la revuelta de las naciones oprimidas y trabajar por la constitución de un frente único antiimperialista. La derrota del imperialismo y de las fuerzas pro-imperialistas

es el punto de partida para las grandes transformaciones históricas en Oriente Medio.

La cruzada de los Estados Unidos y de su coalición político-militar contra el Estado Islámico (EI) tiene por objetivo aplastar la rebelión de las naciones oprimidas. El imperialismo norte-americano hace tiempo que viene imponiendo su doctrina de guerra al terrorismo. En el pasado, armó el cerco contra Cuba bajo la bandera de combate al comunismo y al terrorismo. El gobierno nacionalista de Saddam Hussein sufrió la infame campaña norte-americana de ser terrorista. En la presente situación, su enemigo principal es el EI. Cualquiera que sea la fuerza que se ponga en armas contra el dominio imperialista entra en la lista de los terroristas. Las organizaciones radicales islámicas en general se apoyan en los métodos terroristas de combate. La violencia al margen de las masas no sirve al proceso revolucionario. Expresa tan sólo un medio de combate de las fuerzas infinitamente inferiores a las de los opresores. El Comité de Enlace se apoya en la tradición marxista de rechazo al método del terror individual, pero bajo ninguna hipótesis se pone al lado del imperialismo y tampoco permanece en posición de neutralidad. Identifica el nacionalismo como base para la Yihad islámica. Y a la religión como su máscara ideológica oscurantista. Sin embargo, sólo la derrota del imperialismo y la derribada de la feudal-burguesía por la insurrección de masas tornarán las acciones terroristas extemporáneas y a la religión una reliquia del pasado. La Conferencia, apoyada en principios y posiciones programáticas, llama al proletariado y a la vanguardia revolucionaria a rechazar la doctrina imperialista de la guerra al terrorismo y ponerse del lado de las naciones oprimidas contra sus opresores.

En América Latina, la crisis mundial puso fin a un período de ascenso de gobiernos burgueses que empuñaron las banderas de “desarrollo nacional con distribución de renta”, de “Estado plurinacional” y de “reformas populares”. El más osado fue el de Hugo Chávez, con el nacionalismo bolivariano. He ahí porque Venezuela se encuentra en el centro de la crisis política, rodeada por Bolivia, Ecuador, Brasil y Argentina. Llegó el momento de proteger los intereses generales de la burguesía, atacando las condiciones de vida de los explotados. Se agotaron las posibilidades de las fraudulentas nacionalizaciones, para intentar controlar las riquezas naturales y otorgar migajas a los miserables. Los gobiernos denominados nacionales y progresistas están de rodillas frente al capital financiero, que les cobra la factura. No pueden proteger la economía de las semi-colonias frente a las poderosas presiones de los monopolios. Se muestran impotentes frente a cada acción del imperialismo. Están sobresaltados por la ofensiva de la oposición burguesa pro-imperialista, que se aprovecha de los fracasos y atiza la clase media para combatirlos. Son desmoralizados por los casos de corrupción. No tienen capacidad ni ánimo para convocar las masas a combatir la descarada injerencia de los Estados Unidos en los asuntos internos de los países y a quebrar la espina dorsal de la derecha opositora.

El proletariado latino-americano también sufre el gran retroceso mundial. No tuvo como se recomponer de la colaboración de clase y de las tradiciones del estalinismo. Una

importante parcela de la vanguardia militante se desvió hacia el foquismo. Fue duramente reprimida por los gobiernos militares que dominaron el continente por dos décadas. La reconstitución de la democracia constitucional dio lugar a las ilusiones entre los explotados sobre las posibilidades del parlamento y de los gobiernos enmascarados de nacionales. La burocracia sindical y las direcciones de los movimientos (campesinos, populares) sirvieron de canales de tales gobiernos. Se puso en acción la política democratizante, para canalizar el descontento de los explotados y estatizar sus organizaciones. La crisis económica viene reduciendo el margen de maniobra de la política de colaboración de clases. La presencia activa de la camada más esclarecida de la pequeña-burguesía urbana frente a los gobiernos que ya no consiguen alimentar algunos de sus privilegios, aunque mantiene encendidas sus ilusiones democráticas, favorece el crecimiento de corrientes de izquierda centristas y reformistas. Al mismo tiempo, su fracción más rica desliza hacia la derecha burguesa pro-imperialista. En los países por cuyo atraso capitalista no se formó una vasta clase media, la polarización entre las clases es más directa y contundente. Es preciso resaltar que no se trata de relaciones mecánicas ni de que su evolución sea igual. Lo fundamental es comprender las divisiones y los realineamientos de las clases gestadas por la crisis político-económica. La Conferencia se apoya en la premisa de que la vanguardia tiene el deber de combatir por la independencia de clase del proletariado, por su organización colectiva y por la elevación de su conciencia socialista. El proletariado en lucha y organizado en el partido revolucionario puede transformarse en dirección de la mayoría oprimida. Esa condición es decisiva tanto para la revolución, como para la contrarrevolución.

La Conferencia convoca a los explotados y la juventud a unirse en cada país y mundialmente alrededor del programa de la revolución y dictadura proletarias. Los convoca a partir de sus reivindicaciones más elementales y a avanzar con sus métodos revolucionarios contra el poder de la burguesía y del imperialismo bajo la estrategia de la conquista del poder. Convoca al proletariado de las potencias a luchar contra la burguesía imperialista y apoyar el levantamiento de las naciones oprimidas. Convoca al proletariado y a los campesinos de los países semi-coloniales a aliarse y tomar en sus manos las tareas democráticas de independencia nacional, autodeterminación de las naciones oprimidas, liquidación de los latifundios y nacionalización sin indemnización de los monopolios y del capital financiero. Convoca a luchar por un gobierno obrero y campesino, que hará posible la expropiación general de la gran propiedad capitalista y su transformación en propiedad social. Bajo la estrategia histórica de los Estados Unidos Socialistas, reconstruir el Partido Mundial de la Revolución Socialista -la IV Internacional-.

¡Viva la Conferencia del Comité de Enlace!

La emancipación de los trabajadores es la obra de los propios trabajadores.

Documento aprobado en la Conferencia Internacional del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (Cerci).

Santa Cruz – Bolivia sábado 4 de abril de 2015

La situación política mundial

1. La permanencia de las tendencias recesivas mundiales indican el carácter estructural de la crisis de sobreproducción.
2. La existencia de una masa gigantesca de capital ficticio (que no corresponde con el crecimiento de la producción social), que no encuentra aplicación material, y que se sigue reproduciendo en la especulación hace que la crisis abierta en 2008-2009 no se pueda cerrar. Estamos ante la manifestación de la ley de la caída en la tasa media de ganancia, que es el resultado inevitable del desarrollo de las fuerzas productivas. La necesidad de valorizar el capital en este escenario impone a la burguesía imperialista la urgencia de atacar las conquistas sociales de las masas, imponer la caída en el valor adquisitivo de los salarios e intensificar la explotación de la fuerza de trabajo como medio para compensar la caída de la tasa media de ganancia.
3. La caída del crecimiento en China, la retracción de Brasil, Rusia, India y África del Sur, el pequeño crecimiento de los EEUU, la recesión del Japón y la estagnación en Europa señalan que la economía mundial no consiguió superar las contradicciones puestas por la crisis. Estas están dadas por la gigantesca concentración de capital financiero, industrial y comercial bajo la forma de los monopolios concentrados y centralizados por las potencias. Esa relación social (producción social y apropiación privada) se constituyó en un obstáculo para el desarrollo armónico de las fuerzas productivas sociales (fuerza de trabajo y medios de producción). Las fronteras nacionales se muestran estrechas para el volumen de valores creados y que ya no consiguen ser aplicados masivamente en la producción social y en el crédito. Se trata del choque de las fuerzas productivas con las fronteras nacionales y con la propiedad privada monopolista. En los marcos del estancamiento de la economía mundial, esas relaciones y contradicciones obligan a los Estados a expresarla por la vía de la destrucción de las fuerzas productivas y de la intensificación en la explotación de los mercados y de la fuerza de trabajo. Esto es, por la vía de la barbarie social.
4. El cuadro más general es de retracción de la industria, del comercio y del aumento de los desequilibrios internos de los Estados nacionales. La intervención de los gobiernos con el objetivo de proteger los monopolios de la quiebra resultó en una fabulosa transferencia de recursos de las masas a los bolsillos capitalistas, dando lugar a una nueva concentración y centralización de capitales. El "saneamiento" de las comprometidas finanzas de los monopolios financieros, industriales, comerciales y de los servicios resultó en inyección de enormes valores que sirvieron de protección al capital financiero. Se potenciaron en ese cuadro las medidas reaccionarias y los ataques de la burguesía a las masas. Los gobiernos son empujados a atacar aún más la fuerza de trabajo, y a restringir las libertades políticas de las masas en general y de las minorías en particular. El conjunto de las naciones quedó más pobre, más cargado de deudas y comprometido a intensificar las condiciones de explotación del trabajo asalariado por varias generaciones. Se potencian, así, las convulsiones internas.
5. La Unión Europea (UE) fracasó. Su conformación fue una respuesta a la crisis de sobreproducción que se manifestó después de la 2ª Guerra Mundial, hasta que se agotó la reconstrucción de las fuerzas productivas. El reparto del mundo resultante de la guerra imperialista elevó a los Estados Unidos como potencia hegemónica. Sus monopolios ganaron inmensamente con el nuevo reparto. El campo de acción de los monopolios europeos se estrechó. La UE apareció como un alivio para las fuerzas productivas bloqueadas. Sin embargo, lo máximo que pudo hacer fue explotar más intensamente los viejos mercados. El problema reside en que las fuerzas productivas europeas alcanzaron un alto grado de internacionalización, pero las burguesías monopolistas que las concentraron y las centralizaron se encuentran divididas por los marcos de los Estados nacionales. Esas contradicciones, agravadas por la crisis capitalista que se desató en 2008, potenciaron los choques de las fuerzas productivas con las fronteras nacionales. La unidad económica presupone superar las desigualdades en el desarrollo capitalista de los países de la UE. Sin embargo, por el contrario, las desigualdades entre las potencias francesa y alemana se profundizaron frente a los restantes países más débiles (Italia, España, Portugal, Grecia, etc.). La UE concluyó en quiebra y mayor subordinación de los países más débiles. Lo que demostró la imposibilidad de la unidad económica del continente bajo el capitalismo. La protección del capital financiero parasitario depende de aumentar el saqueo sobre los países vasallos y las semi-colonias, bien como de recrudescer la explotación del proletariado y arruinar la pequeña burguesía. La crisis empuja el imperialismo europeo al intervencionismo en los conflictos nacionales, en las disputas de los mercados y de las fuentes de materias primas.
6. La crisis potenció las contradicciones internas y externas del capitalismo norteamericano. Las bases de esas contradicciones residen en el gigantesco acumulo de capital financiero que no encuentra un campo para su masiva aplicación. La restauración capitalista en Rusia y en China, así como el nuevo ciclo de crecimiento y de endeudamiento mundiales que resultó de ese proceso, abrió una válvula de escape. Con el posterior estrechamiento de los mercados y el levantamiento de las barreras comerciales, ese mecanismo se agotó. La profundización de las barreras aduaneras impuestas por los EEUU a las importaciones, las sanciones económicas contra Rusia y China, los rumbos del armamentismo y de la modernización del arsenal nuclear, el crecimiento del volumen de los fondos destinados a financiar las operaciones militares norteamericanas o de sus aliados, y la profundización del intervencionismo, de conjunto, reflejan los rumbos trazados por la burguesía norteamericana para salir del impasse. Fue así que las presiones de la crisis capitalista pusieron a la potencia en el centro de las intervenciones imperialistas en el Este europeo y en Oriente Medio, y en el centro de la guerra comercial en África y en Asia. La burguesía norteamericana constituye la fuerza motriz del intervencionismo imperialista y de las luchas por las fuentes de materias primas. Se revitaliza la tesis de la IV Internacional que señaló a los EEUU como la principal fuerza contrarrevolucionaria mundial.
7. Los países imperialistas entraron en la 2ª Guerra Mundial para "dividir el mundo", pero se pararon con el límite levantado por la URSS, la Revolución China y el desarrollo y victoria de otras revoluciones en el mundo. La nueva división

del mundo se paró con la fortaleza de las conquistas revolucionarias y de la propiedad socialista en una parte significativa del mundo. Las fronteras nacionales interpuestas entre las fuerzas productivas monopolizadas por las potencias y las fuerzas productivas que expresaron la propiedad socialista establecieron los antagonismos entre dos sistemas mundiales, que tenían que ser resueltos en la arena de la lucha de clases internacional. O las fronteras nacionales capitalistas caerían, dando paso a las fuerzas productivas impulsadas por nuevas relaciones de producción (basadas en la propiedad social de los medios de producción), o las fronteras nacionales de los países en transición al socialismo caerían, y, a su vez, darían paso a la penetración imperialista. El triunfo del estalinismo (fracción de la contrarrevolución mundial y agente del imperialismo contra las conquistas de Octubre) sobre el trotskismo (expresión de la revolución proletaria mundial) creó las condiciones para que las fuerzas de la restauración abriesen camino en la URSS y en China. Es incontestable que el socialismo nacional (estalinismo) favoreció el cerco del imperialismo a la transición socialista y sofocó las economías basadas en la propiedad colectiva de los medios de producción. Lo que acentuó el atraso de las fuerzas productivas socialistas frente a la reconstrucción de las fuerzas productivas capitalistas, con el desarrollo de la técnica productiva de la post-guerra. La propiedad social, sin embargo, se mantuvo como un obstáculo al completo dominio imperialista de la economía mundial. Su derrumbamiento pasó a ser fundamental para el capitalismo en descomposición. Los monopolios necesitaban hacer retroceder las conquistas del proletariado y colonizar los países donde la burguesía había sido expropiada.

8. La disolución de la URSS y el proceso de restauración capitalista en la China abrieron camino para la penetración del capital financiero monopolista en el seno de sus economías. Frente a una nueva fase de la crisis estructural del capitalismo, esa penetración choca con la centralización política del Estado ejercida por la oligarquía burguesa rusa. Esta condiciona la expansión de los monopolios en el mercado interno y limita su penetración en los ramos claves de la producción y transporte de materias primas y recursos naturales. En China, la centralización de la burocracia estalinista mantiene el control sobre las palancas del Estado (sectores industriales, bancos, comercio exterior, etc.) regulando las acciones de los monopolios y del mercado mundial sobre el mercado interno. Por más que la burocracia del PCCH haya flexibilizado la centralización y facilitado la penetración del capital monopolista, las presiones del imperialismo aumentaron en función de la crisis mundial. Lo que los Estados Unidos y sus aliados esperan es que la burocracia china reduzca drásticamente el control estatal de la economía y que cumpla su función restauracionista de retornar plenamente a la economía de mercado. El capitalismo de Estado chino resulta limitado frente a los intereses del gran capital. El PCCH se transformó en un instrumento de la restauración de la burguesía. Sin embargo, las profundas contradicciones de su economía y el potencial de la lucha de clases dificultan la implantación de la democracia burguesa, aunque sea limitada. La necesidad de la burocracia de expandir la economía china mundialmente y las restricciones que cercenan la libertad del capital monopolista internamente constituyen una fuente de choque con las potencias imperialistas. En cierta medida, ocurre lo

mismo que con Rusia. La restauración capitalista no sólo las ponen en la órbita del imperialismo sino que permite a éste actuar por encima de sus fronteras nacionales para hacerlas retroceder a la condición de semi-colonias. No hay lugar para una Rusia y una China independientes e imperialistas.

9. China, principal motor de la recuperación económica del período anterior, constituye hoy un de los fundamentos del agravamiento de las tendencias de la crisis capitalista mundial. Su extraordinario desarrollo económico fue alcanzado en base a la penetración imperialista y conducido por el capital monopolista. El país atrasado vivió un portentoso crecimiento de sus fuerzas productivas internas e impulsó sus exportaciones e importaciones, profundizando su interdependencia con el comercio mundial. ese desarrollo la empujó agresivamente al exterior a la búsqueda de controlar las fuentes de materias primas y de los mercados, poniéndola en choque con los intereses vitales de las potencias y particularmente de los Estados Unidos. Es un hecho que en cuanto China creció en su participación en el mercado mundial y agrandó su industria, los EEUU retrocedieron. Aunque el imperialismo determine el rumbo más general del desarrollo de las fuerzas productivas internas de China, empujado por el agravamiento de sus contradicciones internas, tiene necesidad de profundizar la vía del intervencionismo en su economía. El creciente cerco bélico montado por los Estados Unidos en Asia, a través de Japón, Corea del Sur y de Australia, así como la creciente ofensiva comercial de los monopolios en Asia y en África contra los intereses económicos vitales de China, indica que el agravamiento del choque de intereses entre el imperialismo y China.

Recrudescen las tendencias bélicas, el intervencionismo imperialista y la opresión nacional

10. Se profundiza el intervencionismo bélico de las potencias en los conflictos de las semi-colonias, internacionalizándolos. Innumerables confrontaciones nacionales y regionales se desarrollaron en el último período. Rápidamente, desembocaron en guerras civiles más o menos amplias. Esas tendencias fueron impuestas por la mecánica de las contradicciones capitalistas mundiales, reflejando el aumento de la opresión nacional, el saqueo imperialista de las riquezas naturales, la penetración de los monopolios en los ramos claves de la economía y en la profundización de los ataques a las masas. Las confrontaciones comparecen como choques de las fracciones burguesas nacionales en disputa por las riquezas naturales. Pero, manifestándose sea bajo la máscara religiosa, sea bajo la máscara étnica, esos conflictos se desarrollan sobre la base de las fuerzas productivas mundiales concentradas y monopolizadas por las potencias. Terminan proyectándose al campo internacional. Eso explica, en parte, porqué los conflictos surgen internacionalizados o se internacionalizan bajo la presión de las contradicciones capitalistas y del intervencionismo imperialista. Es lo que sucede en Ucrania, en Irak, en Siria y en Libia. El imperialismo actúa en el seno de esas confrontaciones nacionales. Determina el rumbo de su desarrollo, apoyando una fracción burguesa contra la otra, armando una etnia contra la otra, contraponiendo una religión contra la otra. El imperialismo pretende distorsionar esa condición impulsando los conflictos étnicos, raciales y religiosos.
11. La nueva etapa de la crisis es de profundización de las

contradicciones entre las naciones oprimidas y la opresión imperialista. El proceso de desintegración de las fronteras nacionales en Oriente Medio, en África y en el Este Europeo corresponde a los métodos imperialistas de opresión nacional. La anexión de Crimea por Rusia y la sumisión de Ucrania al imperialismo; la colonización sionista de Palestina por la vía militar; la virtual disolución de Irak de acuerdo a los intereses monopolistas sobre sus recursos naturales; la coexistencia de hecho de múltiples estados étnicos en Libia en combate permanente por la posesión de los pozos petroleros y por el control de las exportaciones; la división operada por el imperialismo norteamericano sobre Sudán, en 2011, con el fin de debilitar los intereses chinos sobre los pozos de petróleo y gas; la tendencia a la desintegración de los Estados nacionales árabes y africanos en innumerables fracciones étnicas o tribales, entre otros conflictos, demuestran que el intervencionismo bélico en las confrontaciones nacionales expresan la tendencia de la burguesía imperialista a profundizar la opresión sobre las semi-colonias y los países que abandonaron el camino de la transición socialista. Ésta es la tendencia más general de la etapa y el factor político central de las conflictivas relaciones mundiales.

12. Ucrania es la expresión de la restauración capitalista de la ex URSS. El imperialismo pretende anexarla como base territorial para concluir la restauración capitalista de Rusia y llevarla a la condición de semi-colonia. El golpe de estado contra Yanukovich, en Ucrania, la llegada al gobierno del país por los agentes políticos del imperialismo, la ofensiva militar contra el este, el aumento de la presencia militar imperialista en los Balcanes y la campaña armamentista de la OTAN dirigida contra Rusia son partes integrantes de esa estrategia. En respuesta, la oligarquía burguesa gran rusa anexó Crimea para defender sus intereses económicos y comerciales. Los métodos imperialistas fraccionaron al país de acuerdo a los intereses de las oligarquías burguesas ucranianas que expresaron los intereses de la oligarquía rusa, de un lado, y del imperialismo, del otro.
13. El aumento de bases militares norteamericanas en Asia (Japón, Corea del Sur) y Australia y el traslado de bombarderos estratégicos de los EEUU hacia Japón (además de la construcción de más de una base norteamericana y la instalación de misiles estratégicos en Corea del Sur), demuestran que el imperialismo pretende forzar la burocracia china a retroceder y ahogarse en sus fronteras nacionales. Es parte de ese proceso las presiones imperialistas para abrir aún más su mercado interno a los monopolios, tirar del control de la burocracia china los mecanismos financieros y comerciales que limitan los movimientos especulativos del capital financiero y, finalmente, crear las condiciones para el surgimiento de una burguesía nacional anclada en los monopolios. Lo que hace de la burocracia centralista y autoritaria un obstáculo en ese objetivo estratégico del imperialismo. En esa contradicción, residen los fundamentos de la tendencia de confrontación más amplia entre China y el imperialismo norteamericano.
14. En Oriente Medio se reflejan las tendencias a la disolución de los Estados nacionales surgidos de la división de las fronteras nacionales de acuerdo con los intereses imperialistas impuestas por la 1ª y 2ª Guerras Mundiales. El dominio imperialista sobre las fuerzas productivas internas y la su-

misión de la feudal-burguesía árabe crearon las condiciones para el surgimiento de movimientos nacionales orientados al control de las riquezas. Fracciones de la feuda-burguesía que se ubican en choque con el imperialismo. Los casos de Siria y de Irak, donde las diversas fracciones de las burguesías nacionales (judía, turca, iraní, la feudal-burguesía árabe, etc.) apoyan y financian movimientos y fracciones islámicas que luchan entre sí por el control de las fuentes de materias primas, revelan, bajo la máscara de la confrontación étnico y religioso y de la desintegración o sustentación de la integridad territorial de los Estados nacionales, el choque de los diferentes intereses de las burguesías nacionales. Sin embargo, el amplio frente militar que combate hoy al EI (Estado Islámico) reunió en un mismo campo a los Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Rusia, Egipto, Irán, Arabia Saudita, Siria, Turquía e Israel, entre otros. El retroceso de Irán en su programa nuclear atenuó momentáneamente el cuadro bélico trazado por una intervención de Israel contra ese país. Arabia Saudita, sunnita, fue la mayor financista y proveedor de material bélico al EI (sunnita) en su combate al gobierno Assad. Se colocó en choque con Siria e Irán. Ahora, combaten en el mismo frente contra el EI. Esas relaciones están condicionadas por el intervencionismo imperialista que actúa por encima de las divisiones y las fronteras nacionales, incentiva los antagonismos y empuja una fracción burguesa contra la otra. El imperialismo impone, así, sus objetivos estratégicos a las burguesías nacionales.



15. África es un campo de disputa entre las potencias por las fuentes de materias primas. El continente constituye un gigantesco reservorio de fuerza de trabajo barata y super-explotada. También debido a las enormes reservas de petróleo, gas y minerales. En su suelo, se encuentran el 9% de las reservas mundiales de petróleo, 90% de los yacimientos de platino y cobalto, 40% de oro, 98% de cromo, 64% de manganeso y un tercio de las reservas de uranio. Esas condiciones ubican los Estados nacionales africanos bajo la intensa presión de las potencias. La lucha comercial por África acentuó los choques económicos interimperialistas y, fundamentalmente, la guerra comercial entre China y los EEUU. Los Estados Unidos profundizaron su penetración en el continente por medios militares, políticos y económicos en contraposición a la presencia China. China es la principal socia comercial de África. Sus empresas estatales de petróleo, gas y construcciones han servido para la concentración de capitales y recursos naturales en manos chinas. Y su comercio con los países africanos (200 mil millones de dólares) es el doble del comercio establecido entre los Estados Unidos y África. Esas relaciones económicas muestran la profundidad de los antagonismos entre China y los EEUU. Antagonismos que acabaron manifestándose, por ejemplo, en la disolución de Sudán y en la intervención en Libia. Los Estados Unidos promovieron, entrenaron y financiaron en Sudán un movimiento separatista con el objetivo de dividir al país. Lo que se concretó en 2011. Sudán del Sur concentró en sus territorios las mayores reservas petrolíferas y nació prácticamente como un protectorado norteamericano, aunque se presente bajo la máscara de la vigilancia y guardia internacional de la ONU. Constituye un episodio más de la guerra comercial. En Libia, la intervención imperialista comandada por los EEUU, Francia e Inglaterra, cerró el camino de las con-

cesiones petrolíferas a China. Francia, a su vez, lucha por mantener la hegemonía sobre sus ex colonias africanas, con base en su poderío militar. Sus intereses en el continente son amplios, y la llevan a chocar con China, como sucedió en Libia, pero también con el imperialismo norteamericano, en Sudán. Es cierto que el golpe de mano de los EEUU en ese país afectó los intereses de los monopolios franceses. Francia era hasta entonces el principal socio militar del gobierno sudanés y tenía intereses en la explotación del petróleo a través de Total. La división del país los afectó. Sin embargo, esos roces ocasionales por las riquezas naturales se subordina a la ruta de colisión de más amplia proyección histórica entre China y el imperialismo. De hecho, África es una de las vías de confrontación que lleva el campo de la disputa hasta Asia. En ese convulsivo escenario, los países semi-coloniales africanos son un campo de las maniobras de las potencias para unificar o dividir naciones y regiones con el fin de preservar los intereses de los monopolios en el saqueo de África.

Se agravan los ataques a las masas y el chovinismo en los países imperialistas

16. Las libertades democráticas y políticas son progresivamente desmanteladas en la medida en que se hace más profunda la crisis económica y las masas recurren a la acción directa contra los ataques del gobierno. Es en los países capitalistas avanzados donde más se reducen las libertades políticas de las masas en general; y de las minorías étnicas, religiosas y raciales en particular. Es notorio el aumento de las tendencias al chauvinismo nacionalista, aunque minoritarias, en las potencias europeas. Ciertamente, el agravamiento de las leyes represivas, de los ataques a las libertades políticas, del control político sobre los movimientos, de la militarización de los conflictos y de la criminalización de las luchas no se desarrolla con los mismos ritmos, ni con la misma escala en todos los países. Sin embargo, su contenido reaccionario reside en que el capitalismo monopolista ya no permite la posibilidad de otorgar reformas a las masas. Por el contrario, se ve obligado a profundizar violentamente los ataques contra las antiguas conquistas de la clase obrera que fueron producto de la lucha de clases que recorrió varias generaciones.
 17. Las medidas económicas y políticas de restricción a la inmigración en el mundo, de expulsión y represión a los migrantes, indican la gravedad de las contradicciones acumuladas en la esfera económica por la crisis de sobre-producción. En los periodos de crecimiento económico la inmigración fue un mecanismo de los monopolios para incrementar un excedente de mano de obra y depreciar el precio de la fuerza de trabajo, hoy, imposibilitados de incorporar esos contingentes de inmigrantes a la producción social, hacen de la política migratoria una medida económica que tiene por objetivo recortar los "gastos innecesarios" (seguros médicos, seguros de desempleo, subsidios sociales, etc.). Sin embargo, la política migratoria restrictiva de los gobiernos se vuelve un factor de disputas interimperialistas al pretender descargar sobre otros países los costos y las consecuencias del gigantesco contingente de inmigrantes que no encuentra empleo, ni país donde vivir. Pero también profundizó la desintegración social. El caso más ejemplar de ese proceso es el de la UE. Agotado el movimiento migratorio de las semi-colonias a las potencias, los movimientos que se irguieron contra los ataques de los monopolios y sus gobiernos atrajeron nuevas
- camadas de la juventud oprimida. Lo fundamental está en que en la base de esa movilización se encuentra los embates de la juventud contra las condiciones de opresión social y nacional. El imperialismo intenta distorsionar su contenido político para justificar sus ataques a los inmigrantes de conjunto.
18. A la bancarrota de la unidad capitalista del continente europeo le siguió, con ritmos y formas particulares, la descomposición de la "política de fronteras abiertas". Ese hecho se comprueba fundamentalmente en el cierre de los países europeos a la inmigración con Francia e Inglaterra a la cabeza de ese proceso. Las tragedias de los inmigrantes que se ahogan en la travesía del Mediterráneo hacia Italia las centenas de inmigrantes norafricanos que intentan pasar las fronteras de España en Marruecos siendo objeto de violentas represalias físicas y vejaciones raciales entre otros casos, testimonia hasta qué punto llegó la barbarie de la civilización capitalista. Alemania recién comenzó a recorrer ese camino, una vez que los datos económicos señalan una virtual estagnación de la economía. La crisis erosionó las economías nacionales y provocó la vuelta del desempleo y el ejército de obreros parados. El flujo migratorio a Europa desde el Este Europeo, del Oriente Medio y de África amplió el número de desempleados crónicos y afectó los recortados presupuestos estatales. El cierre de las fronteras a la inmigración demuestra que la fuerza de trabajo inmigrante ya no puede ser incorporada, siquiera en número pequeño, a la producción social o a los servicios. Lo fundamental de la situación reside en que el endurecimiento de las leyes migratorias es una medida para preservar la estabilidad política interna por la vía de los ataques a las minorías y de dividir las masas nacionales.
 19. Uno de los principales blancos de los gobiernos europeos han sido las minorías étnicas en general, y las musulmanas en particular. En Inglaterra, Cameron, antes de la decapitación de un periodista inglés por el EI, propuso una serie de medidas para extender el control político sobre posibles sospechosos (retenerles el pasaporte, impedirles el regreso a los que fueron al exterior y hasta relocalizarlos en otros lugares diferentes del país y no en sus direcciones originales, etc.). Además, la nueva ley permitirá al gobierno proceder a la "readaptación" de los sospechosos, combatir las visiones "fanáticas" del Islam y profundizar el control sobre las comunidades de origen para evitar la futura "radicalización" de nuevos jóvenes. En Francia, se comenzó a esbozar una política de restricciones sociales y de control sobre los inmigrantes cuando el atentado terrorista contra Charlie Hebdo intensificó el curso de su desarrollo. Se irguió toda una estructura de leyes de excepción que amplían y profundizan los instrumentos policiales para la vigilancia y el control político y social. Las campañas chovinistas contra las minorías musulmanas y contra el terrorismo yihadista sirven para el fortalecimiento del estado policial y la militarización de la vida social. En Italia, el Obispo de Imola, Tomaso Ghirelli, llamó a los musulmanes del país a condenar al EI. Si no lo hiciesen, "deberían tener el coraje de alejarse de nuestras tierras porque nadie quiere tener enemigos en su casa", afirmó. En España, el gobierno del Partido Popular (PP) pretende prohibir el nijab y la burka y obligar a los "sospechosos" a identificarse, bajo la excusa de que "nadie puede, en el espacio público, llevar una vestimenta que oculte su rostro". El hecho es que el chovinismo anti-islámico constituye un instrumento de la

burguesía para crear las condiciones sociales y políticas para atacar más duramente no sólo a las minorías, sino también a los explotados en general. Refleja las tendencias a la centralización de los instrumentos represivos del Estado burgués contra las masas. Y se trata de un instrumento ideológico de subordinación de las masas a la política exterior de intervencionismo militar.

20. El chovinismo y las tendencias fascistas en los países europeos vienen ampliándose. Sin embargo, éstas aún se mantienen en el campo de la democracia burguesa y son minoritarias. El principal hecho de ese proceso reside en que la democracia burguesa continua constituyendo un freno a la lucha de clases y que la clase obrera no recorrió el camino de su independencia política. Sin embargo, es necesario indicar que su crecimiento relativo y proyección continental demuestra que la derecha reaccionaria es una de las expresiones del parasitismo monopolista y de su desintegración. La prueba de eso está en el hecho de que los gobiernos recurren a medidas fascizantes frente a las minorías nacionales, religiosas o étnicas. Lo más significativo de ese proceso se puede ver en las potencias imperialistas inglesa y francesa con la profundización de la represión y persecución política a los inmigrantes y los musulmanes. Y en el crecimiento del Frente Nacional (Francia) y del Ukip (Inglaterra), partidos nacionalistas y xenófobos que quieren cerrar las fronteras nacionales a los inmigrantes. Mismo proceso que se ha manifestado en Grecia, Ucrania, Polonia, Estonia, etc., donde los movimientos nazi-fascistas y derechistas se agrandaron frente a la desesperación de la pequeña-burguesía arruinada y de los conflictos nacionales y étnicos. Esos movimientos derechistas, entre otras manifestaciones, expresan la profunda descomposición de la democracia burguesa europea.
21. La crisis agrandó las contradicciones sociales en los EEUU y la política represiva del gobierno imperialista contra las masas. en la base de esas contradicciones y medidas políticas, se encuentran las graves consecuencias de la crisis que estalló en el seno de la economía. El desempleo continúa alto y crece la precarización del trabajo. Los salarios reales cayeron: hoy son 23% menores que hace cuatro décadas en valores constantes, de 7,25 dólares la hora, pero, si estos acompañasen la inflación acumulada, tendrían que ser de 25 dólares la hora. Huelgas estallaron en diversos sectores, principalmente en los sectores de servicios. A pesar de que no alcanzaron proyección nacional ni provocaron un alza huelguista generalizada. La clase media se encuentra endeudada y la insolvencia alcanza niveles insostenibles. La crisis agudizó viejos conflictos que parecían superados. Los choques raciales volvieron a escena. A eso se suma la crisis de los niños inmigrantes de América Central que llegaron a los Estados Unidos escapando de la miseria y la violencia, y que son repatriadas frente a la negativa del gobierno norteamericano de recibirlos. La política migratoria del gobierno norteamericano se estrechó y militarizó las fronteras. Como se observa, el despertar de la lucha de clases surge en un cuadro convulsivo de crisis económica, política y social. La burguesía se prepara para enfrentar esa nueva situación. Lo fundamental, está en que el movimiento de la clase obrera aún no está con la iniciativa. La reciente huelga en la industria del petróleo, sin embargo, señala un indicio de las tendencias instintivas de la lucha del proletariado. La rebelión negra de Ferguson fue la piedra de toque en ese

proceso porque llevó a la escalada de los métodos represivos para sofocar las tendencias de lucha presentes en las masas. Allí fueron aplicados los programas 1303 (militarización de las policías estatales) y el ATP 3-39,33 (“Plan de acción contra disturbios civiles”) elaborado por el Ejército. La respuesta militar a un choque racial muestra que la burguesía ajusta sus métodos represivos a una nueva etapa de la lucha de clases que llevo a ampliar el uso de los métodos colectivos de masas para enfrentar la represión orquestada por el Estado y la proyección nacional de las protestas. Esos hechos indican la dificultad de los Estados Unidos para disimular la dimensión de la crisis y de la lucha de clases.

La crisis mundial potencia la crisis económica y la opresión nacional en América Latina

22. El agravamiento de las tendencias recesivas mundiales trajeron a la superficie las condiciones del atraso semi-colonial de América Latina. El equilibrio entre importaciones y exportaciones se erigió sobre la base de a compensación entre los índices negativos de la industria y los índices positivos del agro-negocio y de las materias primas. Brasil y Argentina, entre otras naciones de capitalismo atrasado y economía combinada, consiguieron así elevarse por encima de los indicadores económicos de los demás países latino-americanos. Sin embargo, bajo los movimientos del capital financiero y monopolista, aumentaron en sus economías y en los PBI el peso de los productos de bajo valor agregado (granos, minerales, etc.), en cuanto decreció la participación de las manufacturas de alto valor agregado. Esos indicadores muestran que, aunque la participación en el mercado mundial de esas semi-colonias haya crecido en términos absolutos, decreció en términos relativos al reducir el número de mercancías y de valores creados en relación al PIB mundial. Con la crisis, esas contradicciones se manifiestan bajo el aspecto de un brutal retroceso de las exportaciones industriales y en la hipertrofia de las exportaciones de materias primas. Con sus particularidades, México recorre el mismo trayecto. Se observa de ese hecho que la relación de interdependencia, en la forma de la división internacional del trabajo, de las economías semi-coloniales con el imperialismo (importación de capitales y tecnología, exportación de materias primas y productos agrícolas) determinan las tendencias desintegradoras en las semi-colonias. Lo esencial de ese proceso está en señalar que no sólo se conservó el raquitismo industrial semi-colonial frente al desarrollo de las potencias, como ahora se profundiza por las fuerzas desintegradoras de las presiones imperialistas, con vistas a ampliar el saqueo de las riquezas naturales y profundizar la desnacionalización de las economías. Ese proceso y las condiciones creadas por él aumentarían el atraso y el desarrollo desigual de las semi-colonias.
23. Con la caída de los indicadores de las economías nacionales, volvieron a la superficie los antiguos desequilibrios. Las habituales palancas económicas de los gobiernos (superávits comerciales, reservas cambiarias, colocación de bonos de deuda pública, subsidios, etc.) sirvieron para contener las tendencias recesivas dentro de las fronteras nacionales, aunque coyunturalmente. Esos mecanismos se mostraron ineficaces en la medida en que la crisis comenzó a expresarse en la caída de los indicadores de la industria, en el cierre de los mercados externos y en la caída de los precios mundiales de

las materias primas. Después, vinieron a escena los déficits fiscales, los déficits de cuenta corriente, la oscilación cambiaria, alza inflacionaria, etc. Las masas sufren con el aumento del costo de vida, con los despidos y las suspensiones. El mecanismo de descargar sobre las masas las consecuencias de la crisis resultará por eso en mayor destrucción de fuerzas productivas (precarización y tercerización, reajustes salariales por debajo de la inflación, desempleo, etc.) y en la profundización de las convulsiones políticas y sociales.

24. México, Brasil y Argentina –con las debidas diferencias– expresan la tendencia más general de ampliación de la subordinación de las semi-colonias a los intereses del imperialismo. Con la caída de los indicadores económicos (alrededor de 1%, estimado para Brasil y México; Argentina entró en recesión) el capital financiero intensifica las presiones para una mayor desnacionalización de sus economías. Las semi-colonias buscan desgastar parte de la producción para Asia y África, en función de las barreras aduaneras y de los subsidios de las potencias a sus capitalistas. Sellan acuerdos comerciales y de inversiones que afectan, aunque parcialmente, los intereses imperialistas, como por ejemplo las concesiones de explotación petrolera a China. Lo que provoca divergencias, más o menos profundas, con los monopolios. Eso no significa que estén frente de un proceso de ruptura con el imperialismo. Se tratan, de hecho, de maniobras más o menos amplias para amortiguar la manifestación de la crisis dentro de las fronteras nacionales. Sin embargo el proceso determinante es en sentido inverso. En México, hace poco, el gobierno desmontó el monopolio estatal del petróleo y aprobó un plan privatizador de la educación, salud y los servicios públicos. Brasil inició un curso de privatización de las reservas petroleras, de la infraestructura y de los servicios, impulsando la concentración y centralización de capital en sectores de servicios (educación, etc.) y agro-industrial (etanol, etc.), que pasaron a manos extranjeras. Argentina colocó en poder de los monopolios las reservas de gas de arenas compactas. El caso ejemplar es el de Venezuela. El gobierno chavista quiere aproximarse al imperialismo al crear un fondo de garantía (de cinco mil millones de dólares) para pagar intereses de deuda y abrir la privatización de la red de refinerías CITCO, de PDVSA, en los Estados Unidos, valuada en 10 mil millones de dólares. Como se ve, las maniobras de las burguesías semi-coloniales y de los gobiernos nacionalistas burgueses tienen por objetivo amortiguar las contradicciones, internas y externas, evitando que la crisis económica se proyecte en crisis de gobernabilidad. Demuestran, fundamentalmente, que las burguesías latinoamericanas y sus gobiernos cualesquiera que sea son incapaces de ejercer la soberanía sobre las fuerzas productivas internas y las riquezas naturales.
25. Con la crisis mundial, el MERCOSUR aparece como una de las fuentes de los desequilibrios regionales. Estructurado en 1991, propuso eliminar las barreras aduaneras, establecer un sistema de tarifas comunes y coordinar políticas macroeconómicas. Sin embargo, ninguno de esos objetivos fue plenamente cumplido, aunque creciese el comercio de productos manufacturados. El MERCOSUR no tuvo como, de hecho, establecer la protección de las semi-colonias frente al mercado mundial. Su interdependencia económica interna se dio bajo el control de los monopolios, que controlan los ramos claves de las economías y determinan los rumbos más gene-

rales de la producción y de las exportaciones de los países atrasados. Se trata de la manifestación concreta de la división internacional del trabajo y del desarrollo desigual del capitalismo. Bajo las presiones y las tendencias desintegradoras de la crisis y el estrechamiento del mercado mundial, las condiciones de interdependencia se transformaron en un campo de disputas comerciales y choques diplomáticos entre Brasil y Argentina. La debilidad de la economía argentina obliga a su burguesía a protegerse de las investidas comerciales de Brasil. Principalmente, en los sectores de manufacturados que acaban pesando sensiblemente en la balanza comercial: alimentos, textiles, combustibles, calzados, electrodomésticos, autos, autopartes, etc. (de hecho, el déficit acumulado de Argentina frente a Brasil es de 6.745 millones de dólares). A su vez, esas medidas tuvieron un reflejo negativo en las exportaciones brasileras: la industria textil cayó de 25,4% en 2012, para 22,9% en 2013; las importaciones de calzados cayeron de 58% para 46% (de 32 millones de pares a 19 millones); las exportaciones de electrodomésticos pasaron de 896 millones a 470 millones. De conjunto, las ventas de la industria brasileras a la Argentina cayeron más del 40%. El conflicto entre Brasil y Argentina habla contra la aspiración burguesa de la unidad latinoamericana y demuestra que es imposible para cualquier país semi-colonial liderar un bloque económico a despecho del imperialismo.

26. La crisis mundial golpea los regímenes nacionalistas burgueses. El crecimiento de las exportaciones y de los precios de las materias primas y de los productos agro-industriales permitió equilibrar parcial y circunstancialmente las contradicciones del retroceso industrial y del bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas internas en las semi-colonias. Parte pequeña de los lucros de los monopolios y de la renta, resultante de las exportaciones, sirvió para impulsar el asistencialismo, ampliar el consumo interno y favorecer reajustes del salario mínimo. Programas que sirvieron para, contener la lucha de clases y estatizar el movimiento obrero latinoamericano. La retracción del comercio mundial, el desplazamiento de capitales de las semi-colonias a las potencias, la desaceleración de China, entre otros factores, y sus reflejos en la alza inflacionaria, en la caída de los salarios reales y nominales, en la alta de los precios de los productos de primera necesidad y en los ataques contra los explotados, junto al desempleo y los despidos, impiden a los gobiernos engañar tan fácilmente a los explotados, que instintivamente pasaron a defenderse de la crisis por medio de la acción directa. La crisis obliga a los gobiernos burgueses nacionalistas a caminar hacia la derecha y a ampliar los métodos represivos para contener la lucha de clases. Lo que expresa un cambio en sus relaciones con las masas. Ahí se encuentra la llave de la crisis política y de una nueva onda de la lucha de clases, que gestan situaciones pre-revolucionarias, más o menos definidas.
27. El próximo período estará marcado por la agudización de la lucha de clases. Las masas al recurrir a la vía de la defensa de sus condiciones de vida y obligadas a enfrentar los ataques del gobierno con la acción directa, se pondrán objetivamente en choque con los monopolios, las burguesías semi-coloniales y sus agentes políticos. Un alza de la lucha de clases en América Latina seguramente reflejará, con sus particularidades nacionales, la elevación de la lucha de clases mundial.

Los choques en Bolivia por la “guerra del gas” que expulsó al gobierno de Sánchez de Lozada del poder, el alzamiento popular de las masas en la Argentina en 2001 y la ocupación de fábricas, el levantamiento popular en Venezuela en los años 90 contra la carestía de vida y la crisis de los partidos de la burguesía, las movilizaciones obreras y estudiantiles en Chile, y la más nueva experiencia del movimiento de junio en Brasil en 2013, entre tantas otras experiencias, demuestran que las masas no tendrán que comenzar de cero. Los destacamentos obreros del continente tendrán un papel destacado en el desarrollo del movimiento obrero mundial.

El trabajo revolucionario para superar la crisis de dirección

28. Las huelgas en Europa, revueltas populares en los EEUU,, aunque limitadas, movilizaciones nacionales contra los planes de ajuste, el derribo de gobiernos, levantamientos populares, conflictos armados, guerras civiles, intervenciones militares imperialistas en Oriente Medio y África y el retorno de las luchas obreras y campesinas en América Latina son síntomas del impase y de la desintegración del capitalismo y de la consecuente reacción de las masas contra la política de destrucción de sus conquistas y de nuevas imposiciones. La principal tarea histórica colocada es la de resolver la crisis de dirección revolucionaria mundial, constituyendo los partidos marxistas-leninistas-trotskistas como secciones de la IV Internacional. Esa tarea se desarrolla sobre la base de una nueva etapa de la lucha de clases.
29. El capitalismo monopolista es la fase de transición al socialismo. Es lo que confirman las revoluciones proletarias del siglo XX. La restauración capitalista, sin embargo, detuvo la marcha de las transformaciones revolucionarias y quebró la fuerza internacional del proletariado. La destrucción del Partido Bolchevique, de la III Internacional y la derrota de la Oposición de Izquierda impusieron un profundo retroceso al proletariado. La imposibilidad coyuntural de la IV Internacional de constituirse como poderoso Partido Mundial de la Revolución Socialista contribuyó decisivamente para la desorganización y el debilitamiento del proletariado, que quedó a merced de las direcciones pro-capitalistas. Los acontecimientos mostraron que cuanto más el proletariado retrocede, más se prolonga la agonía del capitalismo. La dirección de la IV Internacional que heredó la tarea de aplicar el Programa de Transición e impulsar la formación de los partidos revolucionarios se mostró incapaz frente al fortalecimiento coyuntural del estalinismo en post-guerra. La capitulación llevó a la desintegración de la IV Internacional, que se astilló en innumerables agrupamientos centristas, oportunistas y sectarios. En Bolivia, el trotskismo hundiéndose en el proletariado y se irguió como factor determinante de la reconstrucción de la IV Internacional. Se trata de asimilar sus experiencias programáticas y defender sus conquistas. La profundización de la crisis y sus manifestaciones obligarán a los explotados a recuperar las tradiciones revolucionarias.
30. Las condiciones objetivas de la revolución socialista están dadas. Sin embargo, existe un atraso entre esas condiciones

objetivas y las condiciones subjetivas para la revolución proletaria. Los innumerables levantes populares, las rebeliones nacionales, huelgas obreras, manifestaciones de calle y las confrontaciones de las masas contra los gobiernos han sido limitados o abortados por las direcciones sindicales burocratizadas, o desviados para el parlamento por los partidos socialdemócratas, reformistas y nacionalistas burgueses. En el marco general de descomposición capitalista y de retroceso proletario, una parcela de la pequeña burguesía fortalece las tendencias derechistas (xenofóbica y chovinista, nacional-imperialista). La crisis ha desestabilizado profundamente las bases económicas sobre las cuales la pequeña burguesía se afirmaba por encima de la pobreza generalizada de la mayoría proletaria. Y su desesperación frente a las condiciones de crisis se ha ampliado en relación directa a la ausencia de la clase obrera organizada como clase independiente. La lucha política por la ruptura de las masas con las direcciones comprometidas con la preservación del capitalismo constituye una de las tareas más importantes de la vanguardia revolucionaria. Lo que exige que se constituya una fracción revolucionaria en el seno de las organizaciones de la clase obrera y de los demás oprimidos. Lo más importante es que la vanguardia del proletariado tendrá que constituirse en partido marxista-leninista-trotskista e insertarse en el seno de las masas, penetrándolas con el programa y la estrategia de la revolución y dictadura proletarias.

31. La aplicación del Programa de Transición a las particularidades nacionales es la condición para forjar la vanguardia revolucionaria y constituir los partidos marxistas-leninistas-trotskistas como secciones de la IV Internacional. El fracaso de la conciliación de clases, del reformismo, el agotamiento del nacionalismo burgués y pequeño-burgués, así como del revisionismo centrista facilita la penetración en el seno de las masas con el programa de la revolución proletaria. La reconstrucción de la IV Internacional es concomitante al trabajo de organizar las secciones nacionales. En ese proceso, el Comité de Enlace tendrá que cumplir un papel de centralización y formulación de la política internacional. Su fortalecimiento llamará la atención de la vanguardia en América Latina y en otras latitudes. Permitirá superar sus experiencias con el nacionalismo, el reformismo y el centrismo revisionista. A pesar de sus limitaciones organizativas, el Comité de Enlace está obligado a dar respuestas a los grandes acontecimientos de la lucha de clases mundial. Frente a ella, sucumbe la política pequeño-burguesa revestida de marxismo, leninismo y trotskismo. Es en nuestros países que demostramos la fortaleza del internacionalismo. El Comité de Enlace tiene como tarea desarrollarse como embrión del Partido Mundial de la Revolución Socialista.



Responder a la crisis del capitalismo y a los ataques de la burguesía a los explotados.

32. Los revolucionarios deben intervenir en los movimientos sociales que se ponen de pie, buscando enfrentar la opresión y los ataques que el capitalismo en descomposición descarga sobre los explotados. Con su propia política, dar respuestas a los problemas sociales, políticos y nacionales, construyen-

do un puente entre sus reivindicaciones actuales, su estado de movilización y el programa de la revolución social, que expresa la respuesta a las condiciones objetivas, a las leyes de la historia.

33. Frente al ataque a las condiciones de vida de las masas, de la reducción del poder adquisitivo de los salarios y de las jubilaciones, defendemos la lucha unitaria para imponer el salario mínimo vital, con escala móvil de reajuste. Respondemos al desempleo y la precarización crecientes con la bandera de división de las horas trabajadas entre todos los trabajadores, (escala móvil de horas de trabajo). Exigimos se efectivice a todos los trabajadores temporales, respetando el acuerdo colectivo de la empresa. Llamamos a ocupar toda fábrica que despida o suspenda sus trabajadores, exigiendo su estatización bajo control obrero colectivo.
34. Frente a las campañas chauvinistas contra los inmigrantes, especialmente en los países capitalistas avanzados, llamamos a la movilización para imponer la plena legalidad y derechos a todo ellos y sus familias. Los sindicatos deben ocupar el primer lugar en la lucha por la defensa de los trabajadores inmigrantes, no aceptando que sean calificados como ciudadanos de segunda clase.
35. Frente a las guerras que se expanden por varios territorios, especialmente en las semicolonias, rechazamos toda injerencia, sea la potencia que fuese, y exigimos la vigencia de la autodeterminación nacional. Llamamos también a romper con los sectores nacionalistas de la burguesía, que pretenden tomar la dirección de los movimientos populares, para orientarlos por detrás de sus políticas que acaban subordinadas a alguna fracción del imperialismo. Nos oponemos a toda división de las naciones en función de los intereses de las fracciones burguesas en disputa.
36. Las deudas externas que afectan las semi-colonias han llevado sus economías al borde de la quiebra, exigiendo recursos extraordinarios para pagarlas, acrecentadas de intereses y comisiones. El capital financiero utiliza el endeudamiento de las naciones como una forma de someterlas a sus planes, exigiendo la entrega del control de la economía y de los principales recursos. La deuda externa debe ser desconocida, no debe pagarse. Denunciamos las burguesías nacionales que provocan una verdadera sangría y que entregan su economía para cumplir las exigencias del imperialismo. El imperialismo descarga su crisis sobre las semi-colonias y utiliza todos los mecanismos para someterlas aún más. La respuesta es expulsar al imperialismo de todos los sectores vitales de la economía, sin pagar indemnizaciones. El petróleo, la minería, la producción de energía y su distribución, las comunicaciones, el comercio exterior, los bancos, la tierra, etc., no pueden permanecer en las manos de las multinacionales. Es un terreno de disputa con las burguesías nacionales que, en su proceso de sometimiento al imperialismo, se niegan a estatizar los sectores claves de la economía. Las movilizaciones por las estatizaciones aproxima la clase obrera a la lucha por su propio poder.
37. La banca y el comercio exterior deben ser nacionalizados para acabar con el sector parasitario de la economía, cada vez más concentrado. Así, se acabarán con las especulaciones contra las monedas, con la evasión de divisas que desestabilizan las economías más débiles.
38. Frente a los procesos especulativos, de la elevación de los precios, de las acciones monopolistas de ciertos grupos empresariales, exigimos la apertura de libros y el control obrero de la producción. La burguesía se convirtió en una clase parasitaria que no tiene problemas en cerrar fábricas, los establecimientos y tirar miles de trabajadores a la calle, buscando, así, mantener el incremento de sus lucros. Por esa vía, la clase obrera se educa para tomar el poder, conociendo la economía real, el entrelazamiento entre las empresas, cuál es su verdadera contabilidad y puede comenzar a disputarle con mayor conciencia la dirección de la economía.
39. En la mayoría de los países semi-coloniales se conserva una estructura agraria dominada por el latifundio, se trata de una de las herencias más pesadas, debido a la no realización de las tareas democráticas por parte de la burguesía. Esa tarea sólo puede ser resuelta por la clase obrera luchando por su expropiación. La falta de alimentos o su encarecimiento, o su sustitución por la producción de productos que convienen al mercado internacional, buscando ciegamente la mayor ganancia, se hace imprescindible colocar esa tarea, contando para eso con la palanca de los obreros rurales y de los campesinos, empujados a la ruina por las políticas del capital financiero y de los oligarcas terratenientes que controlan las tierras.
40. Nuestra política contra los crímenes de los gobiernos, de las bandas armadas de la burguesía y sus grupos de choque organizados por la burocracia sindical que usan la violencia contra la lucha de las masas, es la de trabajar por la formación de verdaderos tribunales populares, apoyados en la movilización de los explotados, para investigar los crímenes e imponer su castigo, ninguna confianza en la justicia burguesa. Constituir los comités armados de autodefensa, vinculados a los explotados y a los organismos de decisión colectivos. Libertad a todos los presos políticos. Plena legalidad para las luchas. Imponer la democracia obrera en los sindicatos para barrer la burocracia. Ninguna intervención del Estado en la vida de las organizaciones obreras.
41. Reivindicamos todos los métodos de acción directa de masas para conquistar las reivindicaciones, como la única vía. Ninguna confianza en el Parlamento y sus leyes. Impulsar todas las formas de auto-organización de las masas, toda forma soviética, de asamblea popular, para que el partido del proletariado pueda ocupar el lugar de dirección. Combatimos como la peste el democratismo, toda forma de ilusión en la democracia burguesa. Todo el tiempo, es necesario resaltar que la democracia burguesa es la forma de la dictadura del capital. En nombre de la democracia y la legalidad se pretende apresar el movimiento de las masas, que es acusado de conspirar cuando sobrepasa esos marcos.
42. La táctica de la clase obrera en las semi-colonias es la del Frente Único Antiimperialista, para poder ganar la mayoría oprimida a su política. Es una táctica esencial para ayudar las masas a romper con los sectores nacionalistas y frente-populistas. El frente único en general para liberar las masas de sus direcciones capitulantes. El FUA es la respuesta táctica de la clase obrera.
43. La estrategia de la clase obrera es la lucha por la dictadura y revolución proletarias (gobierno obrero-campesino, como expresión de la alianza de la clase obrera con todas las clases oprimidas de la ciudad y el campo, gobierno de la mayoría de la nación oprimida). La unidad de América Latina se alcanzará bajo los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

Resolución sobre Brasil

- a) El derrumbe económico se convirtió en una crisis política profunda. Brasil entró en recesión. El desempleo crece. La inflación está en aumento. El costo de vida avanza con el aumento de las tarifas y de los alimentos. El Tesoro Nacional pierde recaudación. La deuda pública pesa decisivamente en el conjunto de las relaciones económicas. La deuda externa privada se vuelve un problema con la valorización del dólar. Las cuentas públicas están más dependientes del capital especulativo. Los intereses vienen siendo elevados mensualmente por el Banco Central. La insolvencia se presenta en el horizonte para una considerable parcela de la población. Las masas sienten aumentar su sacrificio. Las fracciones de la burguesía se movilizan para proteger sus lucros y patrimonios. En síntesis, el país está frente a una bancarrota inconmensurable.
- b) El cuadro de descomposición económica no se limita a las fronteras nacionales. La reversión del período de crecimiento para el de retracción es parte de la desintegración mundial del capitalismo. Las fuerzas productivas están en franco choque con las relaciones capitalistas de producción y con las fronteras nacionales. Brasil se integró más amplia y rígidamente al orden mundial, en la condición de economía atrasada y de nación semi-colonial. Por sus dimensiones, debe contribuir en gran escala para la protección del capital financiero internacional. Está obligado a quebrar parte de su economía nacional, siguiendo el curso mundial de destrucción de fuerzas productivas, al mismo tiempo en que está obligado a proteger el capital parasitario.
- c) La burguesía nacional se ve frente a la contingencia de atacar la vida de las masas. Su protección y al del capital financiero internacional implica un profundo ataque a los empleos, salarios, derechos laborales y las condiciones de existencia de la mayoría. La clase obrera ya se resiente de los despidos. La clase media comienza a atemorizarse con las deudas y con la pérdida de privilegios. Los asentamientos campesinos no cuentan con ninguna acción de mejoría. Los jubilados corren el riesgo de no tener ningún aumento real del salario mínimo. Los miserables que dependen de las migajas garantizadas por el asistencialismo viven en la expectativa de ajustes en los gastos sociales del Estado. Los programas de "inclusión social" ya no pueden ser enarbolados como parte de la política económica del gobierno petista. Lo que causa aprensión entre millones de pobres. Ese nuevo cuadro potencia la lucha de clases.
- c) La necesidad de un cambio en las directrices económico-administrativas del gobierno impulsa las disputas interburguesas. Ya no hay como los capitalistas de conjunto invertir, lucrar y ampliar sus negocios. La reanimación de los estados Unidos no fue capaz de abrir un nuevo ciclo de crecimiento mundial. Una parcela gana y otra pierde con la caída de los precios del petróleo y de las commodities en general. Crecen los desequilibrios entre los países. Recrudescen la guerra comercial. El capital financiero (imperialista) se vuelve más agresivo en su saqueo de las naciones oprimidas. La burguesía brasilera tiene que ceder terreno, extendiendo el camino a la penetración extranjera. Se intensifican los choques internos entre las fracciones burguesas alrededor de la política económica y de los recursos del tesoro Nacional.
- d) Ese proceso despuntó en el primer mandato de Dilma Rousseff, dinamizándose en su final. Las medidas de protección a las multinacionales y a los sectores nacionales no se convirtieron en crecimiento. Las de apariencia popular (reducción de la tarifa de energía) sirvieron de máscara al real objetivo de fortalecimiento del gran capital. El gigantesco subsidio y la exoneración fiscal se volvieron incompatibles con el aumento de la deuda pública, la brutal carga de intereses y la reducción del superávit primario. En el fundamento de la política económica de cualquier país semi-colonial están la deuda y su costo para el Tesoro. Cuanto mayor sea su peso, mayor la dependencia al capital financiero internacional. El crecimiento de las contradicciones en la base económica y el impasse de las directrices gubernamentales desmantelaron la administración petista.
- e) La reelección de Dilma Rousseff no hizo sino dar continuidad a la crisis en que se encontraba el gobierno al final de su mandato. La clase media se lanzó en gran parte a los brazos del pesedebista Aécio Neves. El PT perdió una importante camada de la pequeña burguesía, que se dislocó para la oposición. Pero el hecho más significativo fue el que un contingente de la clase obrera haberse dislocado hacia la oposición burguesa. La fracción más poderosa del capital nacional, sedada en el Sureste y Sur, se colocó por el cambio en el poder del Estado. Una nueva composición de fuerzas de la burguesía debía sustituir a de la coalición PT/PMDB. El país se dividió, dando una pequeña ventaja a Dilma. La polarización impulsó la crisis política.
- f) El PT salió debilitado de las elecciones. Su gobierno, más dependiente del PMDB. Por medio del Congreso Nacional, los pemedebistas pusieron las condiciones de gobernabilidad. Aliados a Dilma y la oposición no esconden que juegan entre sí para dictar el curso de los acontecimientos. Los más reñidos opositores se encuentran en la base aliada, comandada por el PMDB. La elección del derechista Eduardo Cunha para la presidencia de la Cámara Federal y la manutención de Renan Calheiros para el Senado representaron el declino del PT y su aislamiento. Dilma se encuentra en la más profunda dependencia del PMDB, que tanto sirve de contención a la ofensiva del PSDB contra la gobernabilidad como de medio para sus ataques. Está claro que Dilma sobrevivirá caso el PMDB lo permita. El PT llegó a esa situación de completo sometimiento gracias a su política de alianza con el mayor partido oligárquico del país.
- g) La investigación s 661 sobre la corrupción y lavado de millones desviados de la Petrobrás expuso una de las fuentes de financiamiento de la campaña electoral de los principales partidos. Lo que se sabía por deducción —una vez que los gigantes gastos en las disputas electorales son alimentados por constructoras, grandes industriales y banqueros— fue expuesto abiertamente

con las investigaciones de la operación Lava Jato. Aunque varios partidos estén implicados, el foco de la corrupción recae sobre el PT. La oposición se agarró a la tesis de que la victoria de Dilma se debió al dinero sucio, lavado por una sofisticada organización criminal. Como nadie se atreve a demostrar los vínculos venales del PSDB con grupos de donadores, fue posible a Aécio blandir sobre la cabeza de Dilma la espada del "impeachment". Los petistas se retiraron en un canto del Palacio del Planalto. El PMDB pasó a tener la llave de la crisis, aunque esté implicado en el escándalo de la Petrobrás hasta los huesos.

- h) Dilma Rousseff realizó el viraje en la política económica exigido por el capital financiero. El "ajuste fiscal" se destina a recomponer la capacidad del Tesoro Nacional para sostener la deuda externa. Las primeras medidas se vuelven contra los asalariados. Derechos jubilatorios y laborales fueron atacados. Las tarifas controladas por el Estado, reajustadas para arriba. Partidas destinadas a servicios sociales, reducidas. Obras públicas, desactivadas. Está en la mira del ministro Joaquim Levy acabar con el aumento real del salario mínimo. Los programas de "inclusión social" serán reevaluados. Las exoneraciones fiscales y ciertos subsidios fueron alterados. Los bancos públicos tendrán de seguir la directriz dictada por el mercado, esto es, por el cartel de los bancos privados. Nuevas medidas destinadas a contener gastos estatales están por venir. Seguramente, se volverán contra el funcionalismo público. De conjunto, constituyen acciones cuyas consecuencias son recesivas. Actúan en el sentido contrario del desarrollo de las fuerzas productivas.
- i) La burguesía aprobó el ministerio económico liberal constituido por Dilma. Pero no hay unanimidad respecto que sector debe cargar con el ajuste fiscal y monetario. Un punto hay en común: los explotados deben cargar con el mayor peso de los cortes. No existe una vía que neutralice las disputas inter-burguesas. Los capitalistas más débiles enfrentarán depresión y quiebras. La recesión y el endeudamiento del empresariado deprecian el capital fijo y dinamizan la reconcentración. Los monopolios y los fondos de inversiones ya presionan para que les sea facilitado el acceso a capitales desvalorizados. Crece la presión para que el gobierno dé más un paso en las privatizaciones. La Petrobrás debe pasar por una reformulación que achique su fuerza económica. El petróleo y otras fuentes de materias primas no pasarán incólumes por la crisis. Los bancos estatales serán direccionados a ceder terreno al capital financiero privado. El plano "Levy" se encuentra apenas en su primer estadio.
- j) La sobrevivencia del gobierno petista depende de llevar adelante un programa liberal. Las primeras medidas que afectan el sector industrial fueron mal recibidas. Las que afectan los trabajadores pusieron a la burocracia sindical en aprietos. El gobierno tendrá que negociar con el Congreso cada paso del ajuste fiscal. Bajo sus pies, la recesión, los despidos y el alza del costo de vida alimentarán la lucha de clases. El agravamiento de los choques alrededor del escándalo de la Petrobrás es un obstáculo para la estabilización de la gobernabilidad. Las fuerzas burguesas deberán llegar a un acuerdo inmediatamente

después del vendaval para evitar que la crisis política de lugar a un movimiento de calle mucho más amplio que el oficialista del día 13 y el opositor del día 15 (marzo). Las iniciativas del ministro Levy exigen un alineamiento de fuerzas alrededor del gobierno. Esta es la aprensión de la fracción burguesa empeñada en evitar un fracaso prematuro del ajuste fiscal.

- k) Las maniobras de la oposición en torno de la bandera de casación del mandato de Dilma (impeachment) potencian la crisis política. Las manifestaciones del día 15 fueron un ensayo en ese sentido. Mientras tanto, se limitaron a la clase media y a las grandes ciudades del Sureste y Sur. En el Norte y Noreste, fueron insignificantes. La clase media de esas regiones es limitada y muy lejos de exhibir privilegios económicos. Es necesario arrastrar las capas más pobres de la población y sectores de la clase obrera para crear las condiciones políticas para el impeachment. El PMDB tiene a ganar con la manutención del gobierno de coalición. Un proceso institucional por la casación del mandato de Dilma depende en gran medida de una amplia unidad de los partidos de la burguesía, un aislamiento total del gobierno y el avance de la lucha de clases. Lo fundamental de la manifestación masiva de la clase media está en que pone la iniciativa política en las manos del PSDB. Por esa vía, las masas oprimidas podrán ser arrastradas por atrás de la fracción burguesa que comanda económicamente el país.
- l) El PT y su burocracia sindical, seguidos por el MST, UNE/PCdoB e MTST, se vieron en el medio del torbellino de contradicciones. Están obligados a sostener el gobierno que ataca la vida de los explotados, que se somete a las exigencias del capital financiero y que entrega el patrimonio público. El viraje de Dilma para el ajuste fiscal desenmascaró la propaganda petista en las elecciones de que la población estaba frente a dos proyectos distintos: el de Dilma volcado al desarrollo con inclusión social y el de Aécio recesivo, privatista y antipopular. La manifestación del día 13 de apoyo al gobierno fue disfrazada con la bandera de defensa de Petrobrás, democracia, reforma política y derechos sociales. No tuvo proyección nacional. Fue tapada por la manifestación pequeño-burguesa de dos días después. Se pretendió crear un clima de contra e a favor del impeachment, contra o a favor del "golpismo". La división entre partidarios del gobierno reelecto y de la oposición, en el fondo, converge para mantener los explotados bajo la estrategia de poder de la burguesía.
- m) Las manifestaciones, tanto del PT, como del PSDB, sirvieron a la política burguesa, a la disputa entre los partidos dominantes en el seno del Estado. La bandera de combate a la corrupción y de reforma política corresponde a los conflictos inter-burgueses. Las centrales sindicales alienan la independencia de los explotados poniéndose atrás de las acciones y maniobras del gobierno y de la oposición. La corrupción es inherente al Estado. La interpenetración de la política con los negocios de la burguesía es estructural. No era necesario que el PT se aprovechara de los fraudes con las constructoras para corromperse. Bastaba haber recibido legalmente (sin transacción comercial) los millones de los capitalistas

para hacer parte de la corrupción. Cualquier partido del orden capitalista necesita de muchos recursos para cumplir la función de preservadores del sistema de explotación del trabajo y del dominio de la minoría explotadora sobre la mayoría explotada. El proletariado responde a la corrupción y a la decadencia de la democracia burguesa (mantenida a fuerza de dinero y del aparato militar-policial) con su estrategia revolucionaria y con sus propias banderas, opuestas a las de los partidos de la burguesía.

- n) La reforma política es parte de un movimiento reaccionario de los partidos burgueses. La democracia que se instaló después de veinte años de dictadura militar resurgió podrida y se fue deteriorando hasta que los escándalos de corrupción explotaran por sus poros. El PT se levantó arrastrando las masas bajo la bandera de una política inmaculada, comprometida en limpiar el Estado de las inmundicias esparradas por la oligarquía dominante y dirigida a arrancar los explotados del sometimiento y de la miseria. Precisó enmascarar su corrupción política antes inclusive de llegar al poder en 2003. El PT prematuramente pasó a depender del financiamiento de campaña patrocinado por grupos económicos. Su destino fue el de ser presentado por las instituciones del Estado como una banda de ladrones, sagaz en montar cuadrillas. Es evidente que los petistas no hicieron sino meterse en el lodazal existente hace mucho. Pero como acusó que el Congreso era formado por “treientos pícaros” ahora debe pagar con la deshonra. Los hechos muestran que no es formado apenas por “treientos pícaros” o “treientos cincuenta acusadores”. Es formado por un conjunto de partidos que, para servir a la burguesía, son muy bien pagsos.
- o) No se trata de reformar lo irreformable. La podrida democracia solo sirve a los monopolios, banqueros y latifundistas oligarcas. Se ésta no atender a sus negocios y no contener la lucha de los oprimidos, puede muy bien ser substituida por una dictadura. Las acciones dirigidas a arrastrar la población para la reforma política deben ser combatidas con el programa de la revolución proletaria. Las banderas democráticas del proletariado no se confunden con los mejunjes burgueses y pequeño-burgueses. Combatirlas con el programa exige partir de las necesidades más urgentes de las masas, que las movilizan instintivamente. Por esa vía, la podrida democracia mostrará su verdadera identidad: la dictadura de clase de la burguesía sobre el proletariado y los demás oprimidos y el dominio imperialista sobre Brasil semicolonial.
- p) La clase obrera se encuentra contenida por la política del petismo y por la conciliación de clases practicada por la burocracia sindical. Las dos mayores centrales estuvieron en lados distintos en las manifestaciones de apoyo y de oposición al gobierno. No en tanto, la CUT y la Força Sindical forman un dique de contención al descontento de los asalariados. Las huelgas obreras vienen ocurriendo, pero aisladamente. La burocracia las limita y evita que se generalicen. Los despidos en el ramo metalúrgico podían dar lugar a un movimiento general. Las huelgas en la Volkswagen y la GM fueron puntuales y no sirvieron de punto de partida para la lucha general contra los despidos. La parálisis en las obras de la Petrobrás resulta en destrucción de puestos de trabajo. No se toma ninguna medida sería de defensa de la estabilidad. No falta la demagogia parlamentarista alrededor del proyecto de reducción de la jornada para 40 horas. El gobierno golpeó las pensiones (pensión por muerte) y el seguro de desempleo. La burocracia se limita a las denuncias y las promesas de derribar las medidas provisorias en el Congreso Nacional. Es en ese cuadro de contención del movimiento obrero y de renuncia a sus reivindicaciones que la pequeña burguesía toma la delantera en la lucha contra el gobierno, desgraciadamente bajo la bandera del PSDB y sus aliados.
- q) La crisis económica y de ataque de la burguesía a la vida de los trabajadores recrudecen los antagonismos de clase. La tendencia es la de ampliarse la lucha colectiva de los explotados. Las reivindicaciones más sentidas no pueden ser defendidas por medio de huelgas y manifestaciones aisladas. Las experiencias negativas se encargarán de mostrar el camino de la unificación. El ataque centralizado del gobierno a antiguas conquistas del proletariado permite la politización de las masas. La situación permite a la vanguardia realizar una amplia propaganda y agitación de las banderas que de hecho responden a la desintegración del capitalismo y protegen los explotados. Es fundamental vincular a las reivindicaciones económicas con las de contenido político. En los choques, se coloca la organización independiente de la clase obrera, la recuperación de los sindicatos como instrumento clasista, la defensa de la democracia sindical y la aplicación de la táctica de frente único.
- r) La crisis de dirección revolucionaria es la principal contradicción de la situación. Sin el partido revolucionario, el proletariado no tiene como liderar la mayoría nacional oprimida contra la burguesía y el imperialismo. La manifestación de la clase media bajo la política de la oposición burguesa exige una respuesta de la clase obrera, caso contrario podrá caminar más hacia la derecha. El PT y su burocracia sindical está a contramano de esa tarea. La fuerza del centrismo de izquierda (CSP-Conlutas/PSTU) y del reformismo pequeño-burgués (Intersindical/PSOL) es diminuta. No tienen como potenciarse revolucionariamente con el democratismo izquierdista. Esas vías están enclaustradas en la democracia burguesa y el burocratismo sindical. Tendrán que ser desenmascaradas frente a los acontecimientos, combatidas por la crítica marxista y confrontadas con el programa de la revolución proletaria. Se levantan como una traba y desvío de la vanguardia que se coloca en el campo de la independencia de clase. Es necesario que los marxistas-leninistas-trotskistas concentren los esfuerzos en construir el partido en el seno de la clase obrera. Trabajen incesantemente para organizar las luchas bajo las banderas que unifican los explotados, que aproximen el campesinado a la clase obrera, que impulsen la lucha antiimperialista, que permitan desarrollar la estrategia de la revolución social, del gobierno obrero y campesino (dictadura del proletariado). Todos esos aspectos están colocados por la crisis capitalista y por la descomposición de los partidos de la burguesía.

Resolución sobre Argentina

- 1) El gobierno Kirchner, burgués, nacionalista, ha sido el producto de la monumental crisis política de los años 2001-2002. El levantamiento de masas fue la respuesta a la aplicación en los años 90 de todo el programa neoliberal. Ese levantamiento que puso en jaque el Estado burgués obligó a un giro político de la burguesía ya que las instituciones, los partidos, la burocracia, estaban fuertemente cuestionados por la gran mayoría de la sociedad.
- 2) Los gobiernos que se sucedieron desde 2002 debieron apelar a todos los recursos para poder contener la creciente radicalización social, (el kirchnerismo accede al gobierno en 2003 en elecciones anticipadas). Algunas de las políticas: descartar a los partidos políticos tradicionales, aparecer tomando banderas de los movimientos de derechos humanos, dar un lugar de privilegio a la burocracia sindical "combativa", otorgar 2 millones de planes sociales para los desocupados, conceder recursos para planes de vivienda, comedores, para desviar a los movimientos piqueteros de trabajadores desocupados, restablecer el régimen de las negociaciones paritarias, ajustar las jubilaciones, jubilar a trabajadores que no reunían las condiciones, descabezar la Corte Suprema de Justicia y los mandos de las fuerzas militares, realizar algunas obras públicas de importancia, etc.
- 3) Los gobiernos kirchneristas contaron a su favor con el gran crecimiento de la producción agropecuaria y de los precios de los productos primarios en general, que generó un saldo comercial favorable, que le permitió sobrevivir pese al aislamiento del capital financiero internacional debido al default de la deuda externa decretado en Diciembre de 2001. Esos mismos excedentes fueron utilizados después para pagar puntillosamente la deuda externa renegociada. Abandonar el plan de convertibilidad del peso con el dólar, (eje de la política económica dictada por el capital financiero) con una fuertísima devaluación de más del 300 por ciento provocó una caída en la misma proporción del salario y de los costos internos que fomentaron la exportación y frenó la importación de productos, reabriéndose lugares de trabajo, bajando la desocupación y subocupación que había llegado al 25%, recomponiéndose el poder adquisitivo del salario. Después de una larga recesión la economía creció con índices muy elevados.
- 4) Estos 13 años de gobierno nacionalista muestra cabalmente los límites insalvables del nacionalismo, debido a la postración de la burguesía ante el imperialismo. No resolvió, ni podía resolver, las tareas democrático burguesas pendientes: terminar con la gran propiedad agraria, nacionalizar la banca, el comercio exterior, desarrollar la industria, romper con el imperialismo para conquistar la soberanía nacional. Tareas enunciadas muchas veces en la historia especialmente por el peronismo y que han sido abandonadas. Las ataduras con el gran capital nacional y extranjero son una traba esencial para el desarrollo de las fuerzas productivas. No hay ninguna posibilidad de desarrollo pleno y armónico de la economía si no se termina con la gran propiedad de los medios de producción.

Los discursos contra el capital financiero, contra el FMI y sus recetas, contra los fondos buitres, contra las políticas neoliberales, el rechazo al ALCA, la nacionalización parcial de YPF, estatizar las AFJP, los choques con algunas corporaciones como Shell, el proteccionismo, el control sobre las salidas de divisas del país, no deben confundir sobre el contenido proimperialista de los gobiernos kirchneristas.

 - Ha pagado a partir de 2006 deuda externa, fraudulenta, como no lo ha hecho ningún gobierno en la historia, deuda que debía ser desconocida. Todos los excedentes han sido destinados al pago de esa deuda y aún no se ha cancelado;
 - Ha facilitado la penetración de las principales mineras transnacionales para que se apoderen de los recursos;
 - Ha permitido la fuga de 200.000 millones de dólares a través de distintos mecanismos que utilizaron los grandes capitalistas;
 - Está entregando los yacimientos hidrocarburíferos a las multinacionales;
 - No se han recuperado las empresas privatizadas
 - Ha crecido la concentración del capital multinacional, con mayor dominio de la economía nacional;
 - En el terreno político Argentina actuó como peón del imperialismo en la ofensiva contra Irán, que en un momento se había convertido en amenaza militar concreta. Argentina se sumó a las fuerzas militares en Haití. Los servicios de inteligencia de EEUU e Israel actúan descaradamente en nuestro país y han colonizado los organismos de inteligencia, como también la Embajada de EEUU dictando y modificando escritos para la Justicia local.
- 5) La incapacidad para tomar medidas elementales de defensa de la economía nacional ha llevado a la situación de crisis actual, con fuertes controles a los movimientos de divisas, contener importaciones que afectan a la producción industrial por la alta dependencia de partes importadas, altísima inflación que ha hecho retroceder el poder adquisitivo de los trabajadores, déficits de presupuesto debido a los subsidios a la energía y el transporte, dependencia de las exportaciones de productos primarios, crisis en los principales mercados relacionados, toda esta situación que generó una recesión industrial que ya lleva 20 meses con despidos de trabajadores, suspensiones, caída de horas extras, etc.
- 6) Debido a los límites insalvables del modelo "nacional y popular" de la burguesía, el gran crecimiento de la economía no significó para las masas recuperar los niveles de conquistas de la década del 70, ni que se recuperaran las empresas privatizadas de los '90, un elevado porcentaje de los trabajadores trabaja en condiciones precarizadas, uno de cada tres trabajadores no está registrado, el 70% de los trabajadores no alcanza a cubrir el costo de la canasta familiar, la desocupación y subocupación han vuelto a crecer, la salud pública y la educación pública siguen deteriorándose y el déficit habitacional es gigantesco. En el país que produce alimentos para 400 millo-

nes de personas en el mundo sigue habiendo sectores de la población que no pueden acceder a una alimentación con los mínimos nutrientes imprescindibles.

Como la misma Presidenta ha reconocido, en este mismo período los capitalistas han tenido índices elevados de rentabilidad por un largo período (“se la llevan con pala” fueron sus palabras).

Esta incapacidad de la burguesía, en su versión nacionalista, demuestra que ni contando con condiciones económicas extremadamente favorables, logra resolver los problemas más elementales de las masas como que todos los trabajadores tengan trabajo y su salario alcance para vivir como personas, con acceso a la vivienda, la salud y la educación. La permanencia de la burguesía en el poder no hace más que agravar las condiciones de vida de las masas en general.

- 7) La política de control de importaciones, control del movimiento de divisas, los elevados impuestos y la campaña permanente por incrementar la recaudación, las retenciones a las exportaciones, el difícil y caro acceso al mercado financiero internacional, los controles de precios, etc. provocan choques y roces permanentes con sectores muy fuertes del capital nacional e internacional, que trabajan por tirar abajo el Gobierno, por medio de las elecciones o por cualquier otro medio. Utilizan los grandes medios de comunicación para hostilizar realizando campañas, utilizan la Justicia para generar causas contra funcionarios o impidiendo la aplicación de leyes o acciones legales contra ellos.

Un sector del imperialismo, como quedó evidenciado en el caso Nisman, opera abiertamente contra el gobierno. La acción abierta de estos sectores, que se expresa también en las posiciones de los partidos burgueses opositores, a veces con discursos cavernícolas, crea una polarización política, que contribuye al sostenimiento del Gobierno y al ocultamiento de la naturaleza de clase del gobierno, al ocultamiento que en la raíz de sus políticas tienen en común la defensa de la gran propiedad.

- 8) Este año 2015 se realizan elecciones presidenciales. La lucha por el control del aparato del Estado es encarnizada. Y se utilizan todos los recursos para acceder al gobierno. Los principales candidatos de la burguesía hacen campaña para defender el “modelo” actual, *como continuadores de las conquistas y logros de estos años*, y los opositores para terminar con este proceso de *10 años perdidos, de corrupción, de capitalismo de amigos, para restablecer la república con el funcionamiento pleno de las instituciones*, etc. Aparece una polarización que atrapa a las masas, la enorme mayoría votará a “favor de” o en “contra de”, y se potencia el llamado voto útil.
- 9) En estas condiciones sólo la voz del POR aparece como la expresión de la clase obrera consciente, haciendo propaganda por la política, por la estrategia de la clase obrera, poniendo el acento en cuestionar la farsa elec-

toral y las instituciones, el carácter de clase del Estado, en resaltar la necesidad de la autoorganización de las masas, sus métodos de acción directa, en la necesidad de terminar con la gran propiedad privada por medio de la revolución social como la única condición para empezar a reconstruir la sociedad. Ayudando a las masas a desembarazarse del nacionalismo, de su ideología de conciliación de clases, de unidad nacional, de apego a la legalidad burguesa.

La clase obrera se independizará políticamente construyendo su partido revolucionario, el POR, que encarna la estrategia política de la clase obrera e interviene en las elecciones haciendo propaganda con su programa, señalando que la unidad política de los oprimidos debe materializarse en un frente único antiimperialista bajo la dirección política de la clase obrera, para tomar el poder, para hacer la revolución.

- 10) La izquierda democratizante, que se titula abusivamente como trotskista, como venimos criticando reiteradamente, viene haciendo campaña en sentido contrario, para capturar bancas en el Congreso y las legislaturas locales, sin hacer propaganda alrededor de las banderas de la

clase obrera, está ausente de su campaña pública toda referencia a la estrategia proletaria, al comunismo, a la violencia revolucionaria, a la necesidad de expropiar a la gran propiedad. De esta manera contribuye a fomentar las ilusiones burguesas, y termina haciendo seguidismo de alguna fracción



patronal. La intervención en los grandes medios de comunicación, a los que tiene acceso, tiene estas características. Tenemos la obligación de dar lucha política muy dura contra estas políticas porque se trata de un sector importante de la vanguardia que lucha, que debemos ganar para la política revolucionaria.

- 11) En el próximo período se agudizará la lucha de clases debido a que la burguesía deberá, gane quien gane las elecciones, hacer ajustes importantes en la economía impuestos por la crisis local y por la extensión de la bancarrota mundial de la economía, que no se cierra. Es necesario trabajar duramente por desenvolver las consignas que concentran los reclamos más importantes de las masas, llamando a confiar sólo en su acción directa, pasando por encima de las direcciones burocráticas.

El Gobierno ha reforzado sus políticas represivas, colocando al frente del ejército al represor Milani, encumbrando a Berni y la gendarmería, aplicando la ley antiterrorista, etc.

La lucha por la independencia política de la clase obrera es vital para que pueda intervenir con su propia política, si no se resuelve la crisis de dirección construyendo el POR, la clase obrera irá tras el carro de alternativas de otras clases que la llevarán nuevamente de frustración en frustración.

Bolivia: perspectivas de la situación política

Es importante hacer un recuento de lo que el POR ha venido desarrollando en su análisis sobre la evolución de la situación política en Bolivia.

En nuestro XLV Congreso (2012), señalábamos en resumen lo siguiente:

“Al surgir el fenómeno del MAS, cuando ya apuntaba a concentrar en sus manos el control del aparato del Estado debido al agotamiento de la tradicional polítiquería reaccionaria de la clase dominante y del imperialismo, el Partido lo caracterizó correctamente como una variante de la política burguesa. ...

“Las vagas ideas que difunde sobre la necesidad de la liberación del indio partiendo de la necesidad de ser respetado y reconocido en sus tradiciones, sus usos y costumbres por el Estado blancoide, en un proceso democrático, pacífico y legal, renegando así de la rica tradición de las sangrientas sublevaciones que protagonizaron las naciones originarias durante la colonia y la vida republicana en busca de su liberación, no van más allá de una concepción liberal burguesa, reaccionaria en nuestra época.

“El partido, partiendo de los lineamientos básicos del programa, afina con precisión la caracterización burguesa del nuevo gobierno del MAS como francamente reaccionario al negar la lucha de clases con la teoría de la complementariedad, reciprocidad y coexistencia pacífica de las clases oprimidas y opresoras existentes en el país y de la coexistencia armónica y solidaria con el imperialismo ...

“El origen indígena-campesino del líder cocaleiro Evo Morales despertó desmesuradas ilusiones en prácticamente todos los sectores de los explotados. Es claro que en tales condiciones, la revolución es imposible, primero es necesario que los explotados superen esas ilusiones y la tarea fundamental del partido revolucionario es la de ayudar a las masas a superarlas lo más rápidamente posible.”

El documento, a la luz de las luchas que desarrollaban entonces importantes sectores de la nación oprimida, como la decidida resistencia al gasolinazo que obligó al gobierno a retroceder en su criminal medida, incluidas la rebelión de la oficialidad de baja graduación de la policía y más tarde también de las FF.AA., en medio de un descontento popular, señalaba que las masas explotadas se diferenciaban políticamente del MAS y caracterizó la situación política como “una situación prerrevolucionaria dentro del proceso de desarrollo de una situación revolucionaria.”

En las elecciones nacionales de octubre de 2014, nuevamente el MAS, más bien Evo Morales, obtiene un triunfo aparentemente contundente con el 61% (con la ayuda fraudulenta del Tribunal Supremo Electoral para alcanzar los 2/3 en el Parlamento); ganó en 8 de los 9 departamentos del país, sólo perdió en el Beni; sin embargo, su votación había bajado significativamente respecto a su anterior reelección en los departamentos de occidente -su principal reducto electoral-, pérdida compensada con la votación en el oriente gracias, en buena medida, al apoyo de la oligarquía oriental (agroindustriales terratenientes) que finalmente evidenció

la vocación pro-burguesa del gobierno de este indígena que en principio les provocó temor creyendo que se cobraría 500 años de opresión.

A muchos seguramente les habrá parecido que esos resultados electorales no concedian con el balance del POR en sentido de que las masas estaban en franco proceso de diferenciación respecto al MAS. El POR señaló que se trataba de una victoria pírrica frente a la estúpida, desmembrada y aborrecida oposición de la derecha tradicional.

Ahora, a escasos cuatro meses de las elecciones nacionales, las elecciones subnacionales han mostrado con mayor nitidez el proceso de diferenciación de las masas respecto al gobierno del MAS. Pierde estrepitosamente las alcaldías en las ciudades capitales del eje (La Paz, El Alto, Oruro, Cochabamba, Santa Cruz) además de Tarija, Beni y Pando, y las gobernaciones de La Paz, Tarija y Santa Cruz, y deberá disputar en segunda vuelta las de Chuquisaca y Beni. Frente a candidatos, alquilados por los partidos tradicionales y agrupaciones ciudadanas improvisadas que han recibido el voto no por adhesión a ellos -carentes de planteamientos políticos-, sino como un medio para castigar al MAS por su corrupción.

Con todo, el MAS sigue siendo el único partido con presencia nacional y en muchos sectores de la población la identidad indígena-campesina del Presidente sigue siendo un argumento fuerte. Sería un error creer que Evo está ya definitivamente liquidado, pero sí que él y el MAS están viviendo una etapa de incontenible descomposición política y los resultados desastrosos de las elecciones subnacionales serán detonantes para que se ahonden su crisis interna.

La pregunta es: ¿A dónde nos conduce este proceso de desencanto de las masas respecto del gobierno impostor que sigue insistiendo en que el país vive un “proceso de cambio” cuando todos, incluidos los campesinos y los llamados “movimientos sociales” a nombre de los que dice gobernar, constatan que en definitiva nada cambia, excepto la política del gobierno que cada día se derechiza más y sella su alianza con el empresariado privado, las oligarquías terratenientes y las transnacionales?

Con seguridad a una nueva frustración si el proletariado, la clase revolucionaria por excelencia, no se sacude del letargo político en que se encuentra y asume nuevamente su papel de caudillo nacional con su programa socialista.

Está claro entonces que al caracterizar el cambio político que se viene operando, lo que a los revolucionarios debe importarnos es asumir la tarea de organizar políticamente el descontento popular, especialmente en el movimiento obrero, bajo la perspectiva de la revolución proletaria, sólo así la situación revolucionaria podrá derivar en revolución socialista.

MASAS No. 2391 13-03-15 Precio Bs. 1
Sección Política del CERC
Organización del Partido Obrero Revolucionario, sección Política del Comité por la Reconstrucción de la FV

¡CONSUMADA LA TRAICIÓN!

EL INCREMENTO DE 8,5% A LA MASAS SALARIAL Y 15% AL MÍNIMO NACIONAL ES UN INSULTO A LA SITUACIÓN DE POBREZA DE LOS TRABAJADORES PARA LOS RENTISTAS Y JUBILADOS NADA, ¡QUE LOS VIEJOS SE MUERAN DE HAMBRE!

CORRESPONDE ORGANIZAR COMITÉS INTERSINDICALES DESDE LAS BASES PARA RECHAZAR EL ACUERDO TRAJIDOR Y LUCHAR POR UN SALARIO QUE CUBRA EL COSTO REAL DE LA CANASTA FAMILIAR

(¡HASTA CUANDO HEMOS DE SOPORTAR ESTE SISTEMA BURGUES (CAPITALISTA) QUE PARA SOBREVIVIR TIENE QUE MATAR DE HAMBRE AL PUEBLO TRABAJADOR?)

¡ALTO AL DESPILFARRO DEL GOBIERNO LACAYO DEL IMPERIALISMO Y DE LOS EMPRESARIOS!

MASAS
Organización del Partido Obrero Revolucionario de Argentina
Sección del Comité de Trabajo por la Reconstrucción de la FV

¡NO SOMOS NISMAN!

Nisman es un hombre subordinado a los servicios de inteligencia de Galtieri, EE.UU. y de Israel. No operaba a espaldas del Gobierno, sino que actuó al servicio de las relaciones de amistad que el Gobierno y el ejército argentino mantuvieron durante los servicios extranjeros. Todos los gobiernos han encubierto el asesinato a la Embajada de Israel y el asesinato a la AIA. Lo que hoy se repite es una nueva réplica de un crimen que hasta hoy sigue siendo un misterio. EE.UU. e Israel. Cualquier análisis serio en la investigación podría comprometer a sus aliados.

Ambos atentados no pueden entenderse al margen del papel que ocupa Israel en Chile, México, una plataforma territorial para desarmar militarmente a todos los oprimidos de la región.

La tarea de investigar los atentados y el crimen de la Embajada de Israel, es una tarea que debe ser asumida por el Tribunal Popular, junto por este Tribunal el Congreso, cumpliendo hasta la medula de todas las políticas de impunidad.

¡ATAQUE EN FRANCIA: LA POSICIÓN DE LA CLASE OBRERA FRENTE AL TERRORISMO

¡RECORDAR!
LA POLÍTICA DE LA CLASE OBRERA ES DENUNCIAR EL CARÁCTER DE CLASE DE LA DEMOCRACIA BURGUESA, DE LA BURGUESÍA DE LOS PATRONES NACIONALES Y EXTRANJEROS.

VOTO NULO PROGRAMÁTICO

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS

MASAS
ORGANIZACIÓN DE REVOLUCIÓN OBRERA REVOLUCIONARIA
COMITÉ DE TRABAJO DE MASAS PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA FV
AÑO 20 19 04 - 10 10 DE MARZO DE 2015 - 16 10

Día 13 de marzo, manifestación de PT e CUT en defensa del gobierno Dilma
Día 15, manifestación de PSBB e Força Sindical contra o governo Dilma

En defensa das reivindicações dos explorados e de sua independência de classe

Governo petista e oposição burguesa estão unidos na aplicação das medidas antioperárias contra as massas. A defesa das reivindicações se choca contra o governo e contra a direita.

Por um Tribunal Popular, que investigue e puna os crimes da burguesia!

Oposição revolucionária a Dilma

TCR
Tendencia Clasista Revolucionaria
Sección chilena del Comité por la Reconstrucción de la FV CERC

PENTA y la política burguesa: Iconos de la CORRUPCIÓN Más IMPUNENTE!!

Comandante: comandante@tcrc.cl www.tcr.cl
7 BARRIO Lucha Obrero Argentino organizador del Comité de Trabajo del Partido Obrero Revolucionario Sección Chile

Resoluciones internacionales

I. Sobre el Estado Islámico

- a) La Ofensiva imperialista contra el EI confirma que se trata de defender la nación oprimida contra las opresoras. El EI en sí no es una nación, sin embargo expresa el choque del nacionalismo islámico contra la dominación de las potencias y contra los gobiernos títeres.
- b) El EI se apoya en objetivos feudal-religiosos. La intención de construir un Califato es reaccionaria. No hay como retornar al pasado feudal. Es preciso rechazar de conjunto la ideología religiosa, pero mostrando que todas las religiones son reaccionarias. Sin embargo, no se puede utilizar esa caracterización y lucha contra el reaccionarismo religioso y la forma nacionalista que asume para no ponerse a su lado contra la ofensiva del imperialismo y los gobiernos árabes.
- c) La cuestión kurda debe ser considerada. Se mantiene la defensa del derecho de los kurdos a tener su territorio y a su autodeterminación. Pero es preciso distinguir la autodeterminación como conquista de la nación oprimida de la imposición territorial resultante de la acción del imperialismo. La burguesía kurda al apoyarse en el imperialismo sirve de canal para la opresión nacional de otros pueblos. Está ahí por qué los kurdos hacen parte de la alianza de las potencias contra el EI.
- d) El programa proletario tiene por fundamento la constitución de la clase obrera árabe en clase revolucionaria. Es preciso construir los partidos revolucionarios en Oriente Medio, que tengan por estrategia los Estados Unidos Socialistas de Oriente Medio. El combate revolucionario al EI pasa por la derrota del imperialismo por la rebelión de la mayoría oprimida bajo la dirección de la clase obrera.
- e) El Comité de Enlace rechaza la posición del centrismo que se niega a defender el EI contra el ataque del imperialismo, poniéndose por encima de la guerra como si no existiese el choque entre nación oprimida y nación opresora. La bandera de luchar al lado del EI para derrotar el imperialismo, con un claro programa revolucionario, es una respuesta concreta.



II. Sobre Ucrania

- a) La crisis de Ucrania permanece. Se consolidó la división de Crimea y se profundiza el choque divisionista en el este. Se instaló la guerra civil, que tiene por atrás al imperialismo occidental y a Rusia. La restauración capitalista demostró la imposibilidad de una Ucrania independiente.
- b) El proletariado y los campesinos son arrastrados por el proceso de desintegración de Ucrania. El estalinismo liquidó las direcciones revolucionarias y el proletariado quedó a merced de las fuerzas restauracionistas. Se confirmó la tesis de Trotsky contra el dominio burocrático estalinista sobre Ucrania. Sólo bajo la bandera de una

Ucrania soviética de obreros y campesinos, única, libre e independiente podría sostener las conquistas de la revolución.

- c) Aunque la situación sea distinta a la de los años 30, la bandera levantada por la IV Internacional se mostró vigente. Las variantes del revisionismo se mostraron incapaces de levantarla.
- d) Ucrania permanece como una importante región en que la crisis mundial se expresa por la vía de las tendencias bélicas. El imperialismo realiza una ofensiva para debilitar a Rusia en proceso de restauración y, así, someterla más directamente al capital financiero internacional. Los choques permiten retomar las conquistas programáticas de la Revolución Rusa y reubicarlas como parte del trabajo de reconstrucción de la IV Internacional.

e) El Comité de Enlace se posiciona por la autodeterminación e integralidad territorial de Ucrania. Comprende que sólo la clase obrera unida a los campesinos podrá imponer al imperialismo occidental y a Rusia la independencia y unidad del país. La guerra civil debe transformarse en guerra contra la oligarquía ucraniana. La derrota de las fuerzas internas que conducen a la división y al sometimiento del país al imperialismo y a la potencia rusa es la condición para superar la guerra civil y reconstituir la unidad de la nación bajo un gobierno revolucionario.

III. Sobre Palestina

- a) La ofensiva militar de Israel contra los palestinos, en julio de 2014, volvió a plantear la necesidad del Estado sionista de mantener su expansionismo e impedir que los palestinos tengan un Estado nacional.
- b) El imperialismo protege al Estado sionista no sólo sosteniéndolo económica y militarmente sino también enmascarando las masacres en la Franja de Gaza y la tremenda opresión sobre Cisjordania con la suposición de establecer en algún momento la paz y constituir un Estado palestino.
- c) La izquierda reformista y estalinista insiste en la tesis de los dos Estados. Lo que significa preservar el Estado sionista como instrumento de opresión imperialista sobre los palestinos. La izquierda centrista, revisionista del trotskismo, pretende revivir la posición de la OLP de un Estado, democrático y laico. No dicen con qué fuerzas revolucionarias y como se llegará a una república burguesa, que es lo que caracteriza al Estado democrático y laico. Defendemos la destrucción del Estado sionista por medio de la revolución proletaria, que recompondrá la unidad de Palestina y edificará el Estado socialista. La tarea democrática de liquidar el sionismo, expulsar al imperialismo y hacer de Palestina una nación independiente no será el resultado de una revolución democrático-burguesa, nacional y antiimperialista, sino de una revolución pro-

letaria que en envolverá a la clase obrera más avanzada y organizada en Oriente Medio.

- d) La invasión militar de Israel en la Franja de Gaza, la resistencia de Hamas y las consecuentes masacres demostraron que las masas palestinas deben ser armadas. Las intifadas ya habían evidenciado una tendencia de la juventud en lanzarse contra los invasores y opresores. La lucha revolucionaria para enfrentar el Estado militarizado de Israel implica no sólo una organización militar profesionalizada, como Hamas, sino también y fundamentalmente la organización armada de la población.
- e) La derrota del Estado sionista de Israel significará una derrota del imperialismo y de las feudal-burguesías árabes, abriendo el camino de la unificación de los Estados Socialistas de Oriente Medio.

IV. Sobre Grecia

- a) La bancarrota de Grecia es parte de la crisis estructural del capitalismo que se manifiesta violentamente en Europa. No fue el único caso de quiebra económica. España, Portugal, Irlanda e Italia, en menor proporción y en distintos grados, llegaron al borde de la bancarrota. De conjunto, los países de Europa Occidental se hundieron en la recesión o sufrieron una gran retracción. Las fuerzas productivas en el viejo continente se encuentran en franco conflicto con las relaciones de producción. A pesar de la Unión Europea haber rebajado las fronteras nacionales y constituido un mercado común, no le fue posible superar el choque de las fuerzas productivas altamente desarrolladas con las relaciones de explotación del trabajo y de acumulación de capital. La quiebra de países enteros evidenció el predominio del capital financiero parasitario. Las potencias –Alemania, Francia e Inglaterra- se protegen descargando la crisis sobre los países más débiles. La burguesía, a su vez, descarga la insolvencia sobre los explotados. Grecia se encuentra hipotecada frente a esos Estados y de los banqueros.
- b) El gobierno, el Parlamento y el Banco Central Europeo impusieron un acuerdo de rescate de la gigantesca deuda pública griega, que desangró al país, desintegró su economía y sacrificó a la gran mayoría de la población. Pasaron años de la promesa de recuperación de Grecia y de superación del sacrificio de la población no se cumplió. Por el contrario, se agotaron las fuerzas de la nación y un gran contingente de trabajadores y de la juventud fue empujado para la miseria. Sobre los escombros de Grecia y del sufrimiento de las masas, los banqueros mantuvieron sus lucros garantizados por el “acuerdo” que resultó en la mano de hierro del Memorándum. Los banqueros griegos se volvieron más dependientes del Banco Central Europeo. Los capitalistas nacionales vieron sus negocios caer. Pero son los responsables por someter el país al capital parasitario, a la especulación y al saqueo del Tesoro Nacional. La situación de penuria de Grecia se identifica con la situación de empobrecimiento de los explotados y revela la total putrefacción de la burguesía griega.



- c) Las brutales consecuencias sociales de la quiebra económica se convirtieron en factor de la crisis política. Los partidos de la burguesía que gobernaban el país –Nueva Democracia (ND) y Movimiento Socialista Pan-Helénico (Pasok)- fueron combatidos en las calles. En 2004, se constituyó un movimiento de características pequeño-burguesas influenciado por la Coalición de Izquierda Radical (Syriza). En 2008, explota la crisis y se inicia la onda huelguística, Grecia pasó a ser sacudida por manifestaciones de masas. Una secuencia de huelgas generales puso los explotados en confrontación con el Estado. La coalición ND/Pasok se volvió incapaz de contener el descontento de la mayoría que cargaba con más desempleo, cortes de salarios y pérdida de derechos jubilatorios y laborales con cada nuevo paquete impuesto por los acreedores y aplicados por el gobierno. Se elevó la conciencia política de los explotados de que la burguesía cedió a tal punto de entregar el patrimonio nacional. Pasaron a asociar las reivindicaciones inmediatas con la defensa de la economía y contra las privatizaciones. Estaban dadas las condiciones de una situación revolucionaria. Los explotados ya no aceptaban ser gobernados por los partidos de la burguesía y se batían en las calles con sus métodos propios de lucha.
- d) En las elecciones legislativas, en mayo de 2012, emerge Syriza y la coalición de gobierno (ND/Pasok) declina. Despierta ilusiones en la izquierda democratizante de varios países, principalmente en América Latina. Acreditan que se volvió posible constituir un “gobierno de los trabajadores” o “gobierno de izquierda”, por lo tanto de ruptura con la Unión Europea. Amplios sectores de la clase media y camadas de la clase obrera inician un dislocamiento, bajo la propaganda de oposición de ruptura con los acreedores y fin de las medidas anti-populares. Miles y miles de griegos se lanzan en octubre a la quinta huelga general y en noviembre una gigantesca manifestación cerca al Parlamento que aprueba nuevas medidas dictadas por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Central y el Gobierno Europeo. Las masas combatían el gobierno venal y la “troika” en las calles. En las elecciones para el Parlamento Europeo, en mayo de 2014, Syriza sorprende, alcanzando 26,7% de los votos y dejando para atrás a ND. Se armaba una salida electoral para el gobierno y para la burguesía que hundieron a Grecia. Los explotados deberían ser desviados del camino revolucionario, que los oponía frontalmente al poder del Estado. Sin una dirección marxista, no era posible para el proletariado dirigir a la mayoría para tomar el poder. Sin derribar la burguesía, no había como Grecia liberarse del yugo del capital financiero y de los dictámenes de las potencias.
- e) A finales de enero de éste año, Alexis Tsipras lideró la victoria de Syriza. Pero había modificado su posición original de ruptura con los acreedores y levantado la bandera de renegociación con la “troika”. Se aprovechó de la promesa de resolver la “crisis humanitaria”. Constituyó un gobierno pequeño-burgués, componiéndolo con sec-

- tores burgueses. En sus negociaciones con el Eurogrupo, reconoció la deuda y se dispuso a pagarla. La condición consistió en que cabría al gobierno griego presentar un plan de rescate como base para las nuevas negociaciones. El impostor Tsipras presentó la capitulación como si fuese un acto de soberanía. Evidenció la incapacidad del gobierno pequeño-burgués de liderar la revuelta de los explotados contra la 148 burguesía parasitaria griega y el imperialismo
- f) El movimiento político-social que dio vida a Syriza y el gobierno pequeño-burgués de Alexis Tsipras se volvieron un canal de desvío de la lucha revolucionaria de las masas. Se irguieron como instrumento de la burguesía para estancar la situación revolucionaria y empujar los explotados para el lecho de la pasividad y de la espera de lo que sucederá con el nuevo re-alineamiento de las fuerzas políticas. No se dan cuenta de que confiaron sus necesidades y las del país a traidores. Pasaron de sus reivindicaciones y métodos propios a las ilusiones electorales. Retrocedieron el movimiento colectivo y delegaron a Syriza la tarea de reconstituir la capacidad económica de Grecia y recomponer en un plano más elevado las condiciones de existencia de la población. Bajo el gobierno de Tsipras, los partidos de la burguesía ganan tiempo para reorganizarse y prepararse para el retorno de los explotados a la lucha colectiva.
- g) La proyección de las masas, la desmoralización de los viejos partidos y la acción de los aparatos para contener la lucha independiente del proletariado caracterizan la situación política en Europa. Se observa el despuntar de la derecha nacionalista, xenófoba. También en Grecia la desesperada clase media contiene en sus entrañas tendencias fascistas. Aunque no se presenten todavía como una fuerza a ser utilizada por la burguesía, no se puede desconsiderarlas. Es sintomático que junto a Syriza se hayan fortalecido los fascistas de Aurora Dorada. El fracaso del gobierno pequeño-burgués de izquierda podrá servir a la derecha. Se constituye en un brutal error de los revisionistas del trotskismo y de los centristas encantarse con las elecciones y considerar que las masas dieron un paso progresivo en dirección a Syriza, cuando estaban en combate directo al gobierno burgués.
- h) La crisis en Grecia resalta la crisis de dirección revolucionaria, que es mundial y se manifiesta con particular dramatismo en Europa. La construcción del partido marxista sobre la base del programa de la revolución proletaria es la condición para los explotados griegos emanciparse de la política burguesa y pequeño-burguesa. La profunda crisis económico social colocó objetivamente la necesidad del proletariado liderar el combate por la toma del poder. Pero los viejos aparatos sindicales –parte de ellos controlados por los estalinistas del Partido Comunista– impidieron que la clase obrera determinase el curso de los acontecimientos. De manera que la clase media arruinada estuvo al frente de las luchas y pesó decisivamente para desviar la vía de los combates directos para la de las elecciones. Sin que el proletariado constituya su partido y se libre de la influencia estalinis-

ta, las soluciones a la crisis griega serán dictadas por la contrarrevolución.

- i) De los contundentes acontecimientos, emerge la estrategia del programa revolucionario. No hay otra que no sea la de la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa. Las discordancias sobre si Grecia debería o no desligarse de la Unión Europea ocurrieron en el ámbito de la política burguesa, que comportó inclusive la posición nacional-fascista de Aurora Dorada. Las ilusiones electorales llevan a ese tipo de peripecias. La estrategia histórica del proletariado se opone a todas esas variantes. La lucha de las masas en Grecia para romper la camisa de fuerza de la crisis estructural converge con la lucha que se desarrolla en todo el Continente. Está colocado unificarlas bajo la estrategia de la revolución social y de los Estados Unidos Socialistas de Europa, forma política de la dictadura del proletariado europeo. Ese combate se iniciará en algunos de los países conflagrados. En éste caso, le tocó a la pequeña y débil Grecia. Partimos de la comprensión que Europa sufrió un grande retroceso con la degeneración estalinista de la Revolución Rusa, con el consecuente proceso de restauración capitalista, desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la reintegración del Este Europeo a la órbita de las potencias imperialistas. Cabe a la vanguardia que des-punto en las confrontaciones asumir la tarea de poner en pié el partido que se guíe por la estrategia revolucionaria. El Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional hará todo para que la experiencia griega se convierta en conquista programática y organizativa del proletariado mundial.

V. Sobre México

- a) Bajo la democracia burguesa, la policía de Iguala ametralla omnibuses de estudiantes, mata 6 personas en el acto y hace desaparecer 43. La facilidad con que las fuerzas de represión del Estado burgués asesinaron a los estudiantes acusándolos de subversivos demuestra la descomposición de la burguesía mexicana. Es sintomático el hecho que los estudiantes de la Escuela Normal de Ayotzinapa hayan sido asesinados cuando se dirigían a una jornada de protesta que recuerda la masacre de Tlatelolco en 1968.
- b) El prefecto de Iguala, José Luis Abarca, que autorizó la matanza, y el gobernador de Guerrero, Ángel Aguirre, que la encubrió pertenecen al Partido de la Revolución Democrática (PRD), cuyo principal líder es Cuauhtémoc Cárdenas. Es conocido el vínculo del prefecto con el narcotráfico. Como se ve, la política burguesa de México, sea del oficialismo o de la oposición, está podrida hasta la médula.
- c) El baño de sangre ocurre en el momento en que el gobierno federal de Enrique Peña Nieto del Partido Revolucionario Institucional (PRI) impulsa el “Plan Nacional de Desarrollo” 2013/2018. Sus metas son: fin del monopolio estatal del petróleo, privatización de la educación, salud, telecomunicaciones, energía, etc. Ese conjunto de medidas son un paso más en la sumisión colonial de México,

por medio del NAFTA, a los Estados Unidos.

- d) Las masas cargan con el peso de la penetración de los monopolios norteamericanos, con la desnacionalización y con el dinámico negocio del narcotráfico. La alta concentración de la propiedad privada de los medios de producción, la brutal explotación de los asalariados y la opresión sobre los campesinos e indígenas hicieron de México un país en que se agigantó la polarización entre riqueza de la minoría capitalista y la pobreza de la mayoría nacional.
- e) México, con toda su riqueza natural, se encuentra hundiéndose en la barbarie. Seguramente, ese fenómeno no le es particular. El capitalismo como un todo desarrolla en sus entrañas las tendencias destructivas que golpean fundamentalmente a la clase obrera, los campesinos y las capas empobrecidas de la clase media urbana. El rápido y firme avance de la barbarie en México, sin embargo, ha sido impulsado no sólo por sus contradicciones internas, sino también, sobretodo, por el dominio norteamericano. La burguesía nacional fue incapaz de imponer la independencia de México y realizar las tareas democráticas del país capitalista de economía atrasada. Viejas medidas de protección nacional, como las de la estatización de la riqueza petrolera, fueron siendo desmoronadas por la sobrevivencia de la burguesía y sus venales gobiernos. No por casualidad, el acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos y Canadá (NAFTA), en 1993, promovido por Carlos Salinas de Gortari, abrió el camino para la colonización de México.
- f) La política de servilismo y el gigantesco peso que acarrea para los explorados son sostenidos por la vía de la brutal represión, de los cotidianos asesinatos, de los desaparecimientos y de las masacres como la de 1968 en Tlatelolco y ahora en Iguala. La burguesía mexicana y el imperialismo norteamericano pueden sostener la descomposición social y la barbarie sin que las masas se rebelen y la clase obrera luche por el poder porque existe una crisis de dirección revolucionaria. Lo que tiene que ver con los antecedentes históricos del dominio del nacionalismo burgués y con los desvíos contrarrevolucionarios trazados por el estalinismo (Partido Comunista de México).
- g) La violencia contrarrevolucionaria atestigua la situación explosiva de la lucha de clases en México. No es casual que en regiones campesinas e indígenas despunten movimientos radicales, inclusive guerrilleros como el del Estado de Chiapas (Ejército Zapatista de Liberación Nacional-EZLN). Los estudiantes asesinados de Iguala se identifican como guevaristas. La cuestión campesina-indígena tiene, como se ve, un acentuado lugar en la lucha de clases. La tarea de expropiar los latifundios, nacionalizar las tierras y entregarlas a los campesinos y las nacionalidades indígenas, sin embargo, no pueden ser resueltas por ningún gobierno burgués. En esa imposibilidad, se encuentran los límites de los movimientos agrarios y la inviabilidad de la política castro-guevarista. Y también se encuentra la raíz de clase de la violencia contrarrevolucionaria de la burguesía mexicana.
- h) México cuenta con una poderosa clase obrera. Es la clase que puede responder a las necesidades y reivindicaciones de los campesinos y las nacionalidades indias. La resolución de las tareas democráticas del capitalismo atrasado, que combina modos distintos de producción, pre-capitalista y capitalista, vendrá de la revolución proletaria. No hay otra vía. La insistencia del castro-guevarismo y del maoísmo en considerar los campesinos como fuerza motriz de la revolución en sustitución del proletariado o en su relegamiento lleva al combate al cerco sin salida del reformismo pequeño-burgués. La explosividad de la lucha de clases en el campo está descompasada con el movimiento obrero, que se encuentra adormecido por las direcciones sindicales estatizadas. He ahí por qué el proletariado no asumió el liderazgo del movimiento estudiantil y popular para castigar a los asesinos y avanzar con el programa revolucionario.
- i) Frente a la violencia contrarrevolucionaria de la burguesía, es necesario trabajar por la alianza obrera y campesina. Con ella, la vanguardia abre camino para responsabilizar al Estado burgués y colocar la constitución de un Tribunal Popular, asentado en la clase obrera, en los campesinos y las nacionalidades indias. En ese campo, se traban las luchas contra las direcciones pro-capitalistas, que bloquean la organización independiente de la clase obrera. Que separen la ciudad del campo. Y que imposibilitan la unidad obrera y campesina. Es necesario combatir los crímenes de clase de la burguesía con la defensa de las reivindicaciones de las masas, con la estrategia revolucionaria, con los métodos y organización de la lucha de clases. Toda y cualquier concesión a la democracia burguesa e ilusión en las instituciones capitalistas acabaran por ocultar la raíz de clase de la masacre de Iguala.
- j) La tragedia de Iguala quedará en la cuenta de México como una matanza entre tantas. El Estado carcomido por la burguesía servil y por su fracción narcotraficante aislará el crimen político como tratándose de un desvío de un prefecto y de algunos policías. Encubrirá la dictadura de clase capitalista de donde emana toda suerte de violencia contrarrevolucionaria. Esto es así porque le falta a la clase obrera el partido revolucionario. Esa es la principal conclusión que emerge de la sangre derramada en Iguala. Los explotados mexicanos deben colocarse por la tarea de superar la crisis de dirección revolucionaria. El Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional se esfuerza en asimilar los acontecimientos de la lucha de clases en México e incorporarlos en el trabajo revolucionario en nuestros países. Dispone al proletariado, a los campesinos pobres y a la juventud oprimida mexicana nuestras experiencias de construcción del Partido Mundial de la Revolución Socialista.

VI. Sobre Venezuela

- a) Las sanciones de los Estados Unidos contra el gobierno de Nicolás Maduro y el consecuente apoyo de parte de la burguesía latino-americana constituyen un paso más de la reacción en el sentido de derrumbar al régimen chavista. La articulación de una "frente anti-bolivariana", patrocinada por el imperialismo, en nombre de la democracia y los derechos humanos tiene por objetivo fortalecer la

- oposición contrarrevolucionaria. La clase obrera debe rechazar cualquier injerencia externa y el intervencionismo imperialista.
- b) Los Estados Unidos apoyados por las demás potencias, en especial de España, se opusieron terminantemente desde el momento que el caudillo Hugo Chávez llegó al poder del Estado y desplegó la bandera nacionalista de la “revolución bolivariana”. Armaron una conspiración golpista con la fracción oligárquica venezolana. El golpe fracasó. El imperialismo no tuvo otra vía sino potenciar la oposición burguesa, esperando el agotamiento del nacionalismo chavista. La crisis económica golpeó duramente a Venezuela. El heredero de Hugo Chávez está obligado a abandonar el populismo asistencialista y sacrificar la vida de la mayoría oprimida. No se puede responder revolucionariamente a la ofensiva del imperialismo contra el gobierno de Maduro sin que se tenga claro el fracaso del nacionalismo burgués y su impotencia frente a la contrarrevolución en curso.
 - c) La impostura de la “Revolución Bolivariana” y de la “Revolución Socialista del Siglo XXI” de Hugo Chávez cayó por tierra con la crisis económica. El gobierno de Nicolás Maduro ya no tiene como administrar el Estado burgués sin atacar las condiciones de vida de los explotados y sin hacer retroceder las medidas de interés popular.
 - d) Bastó la caída de los precios de las materias primas en el mercado mundial para que quedasen expuestos los pies de barro del gobierno nacionalista. Evidenció los límites del financiamiento de apoyo a sectores de la burguesía y del asistencialismo dirigido a las masas, considerados como reformas democrático-populares. El gobierno chavista no dio un paso para superar la condición de Venezuela de país estrictamente exportador de materias primas, especialmente de petróleo.
 - e) Las nacionalizaciones y la caricatura de reforma agraria llegaron a su fin. No golpearon el capital imperialista, el gran capital venezolano y la oligarquía agraria. La industria del petróleo continuó bajo la influencia del capital externo, considerado como “socio” de PDVSA. Aunque haya vencido la pulseada con el monopolio de los medios de comunicación, la espina dorsal de la oligarquía burguesa venezolana permaneció intacta.
 - f) Las limitaciones del nacionalismo burgués son establecidas por las relaciones de producción capitalista y por el dominio de la gran propiedad. La “Revolución Bolivariana” alejó un sector de la oligarquía del poder del Estado, sin embargo no le arrancó el poder económico. Restringió la influencia del imperialismo en la conducción de la política económica, pero no liquidó su influencia en el seno de la economía y de la oligarquía contrarrevolucionaria.
 - g) Lo cierto es que no hubo revolución alguna. Lo que hubo fue una crisis del viejo régimen político que dio lugar a una disputa inter-burguesa. La oposición acabó siendo dirigida por un caudillo militar de tendencia nacionalista. Lo que demostró la extrema debilidad de la burguesía venezolana, que fue incapaz de imponer la independencia nacional, de controlar las riquezas naturales (materias primas), de resolver la cuestión agraria y de industrializar al país.
 - h) El movimiento pequeño-burgués militar canalizó la explosiva de la lucha de clases y obtuvo suficiente apoyo popular para alejar viejos dirigentes oligárquicos. El chavismo atribuyó a ese fenómeno un contenido ideológico que sirvió de máscara al viejo nacionalismo burgués. Las condiciones favorables de la economía mundial del inicio de los años 2000 y 2008 dieron la base material para que el nuevo régimen se proyectase como reformista. Enfrentó una dura oposición de la fracción oligárquica vinculada al imperialismo. Sufrió un golpe, que fue derrotado por la reacción popular y por la división existente en las Fuerzas Armadas.
 - i) La derrota política de la oposición contrarrevolucionaria fue circunstancial, episódica. Eso explica por qué no hubo revolución. Al constituir el nuevo régimen, preservando las relaciones capitalistas de producción y la gran propiedad monopolista, el chavismo mantuvo en pie la oposición que viene potenciándose con la crisis económica y con los fracasos del bolivarianismo. Por el momento, las manifestaciones de la pequeña burguesía, teniendo a los estudiantes al frente, se calmaron, pero volverán a la carga con una mayor capacidad para oponerse al gobierno.
 - j) El gobierno de Maduro, en el último período, ha modificado su política económica, orientándola a favor de los intereses del gran capital. Ha procurado atenuar el conflicto con los Estados Unidos, en lo que ha fracasado. El imperialismo impulsa la contrarrevolución interna. Maduro también acompaña el movimiento de derechización de los gobiernos que aparentaban determinados trazos de identidad ideológica con el chavismo, como el de Brasil, Bolivia y Ecuador. La adaptación del gobierno de Maduro a las presiones de la oligarquía venezolana, del imperialismo y de los gobiernos mencionados ha provocado fisuras en el régimen chavista.
 - k) La crisis política no se restringe a las purgas de altos dirigentes que ocupan puestos estratégicos en el Estado, como también derivó en prisiones de partidarios del chavismo responsables por la organización de bases de apoyo en el seno de los explotados. El gobierno pasó a reprimir los “Colectivos”, que actúan como milicias. La muerte de milicianos del “Colectivo 5 de Marzo” desencadenó uno de los conflictos más significativos en las entrañas del gobierno. El pedido de renuncia del presidente del legislativo y jefe de las Fuerzas Armadas bolivarianas, Diosdado Cabello, indica el impulso de las tendencias desintegradoras del régimen.
 - l) La decisión de Maduro de desarmar los “Colectivos” resulta de la intervención de los gobiernos aliados y del imperialismo, que se valieron del avance de la oposición para actuar como “mediadores”. Se observa que el chavismo se desvincula gradualmente de las masas. Busca una vía de salida para la crisis por medio de la recomposición de las fuerzas burguesas. La iniciativa para desmantelar los “Colectivos”, en una clara indicación de que el gobierno tendrá que atacar los explotados y no puede correr el riesgo de un levantamiento. La iniciativa para desmantelar las milicias refleja los impases del chavismo

y la decisión del gobierno de Maduro de evitar una crisis revolucionaria en el país.

- m) La dependencia de los explotados del chavismo concentra lo fundamental de la crisis política. La clase obrera no cuenta con un partido revolucionario. No tiene, por lo tanto, como oponerse a la burguesía y al agotado régimen chavista con un programa de independencia de clase. Su desarrollo político-organizativo siempre tuvo subordinado al nacionalismo burgués. El estalinismo, por medio del Partido Comunista Venezolano, contribuyó decisivamente para que el nacionalismo conservase su ascendencia sobre los explotados. La experiencia foquista de corrientes castro-guevarista, como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria de los años 60, fue extremadamente negativa. De forma que el proletariado no tuvo la posibilidad de construir el partido marxista-leninista-trotskista.
- n) La tarea de la situación es la de elaborar el programa de la revolución proletaria. Sólo la vanguardia obrera venezolana podrá cumplirla. Ninguna fuerza externa tendrá como sustituirla. El Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional apenas señala a partir de la experiencia de la lucha de clases en Venezuela, que es parte de la lucha de clases mundial del proletariado, que no hay otra vía para derrotar a la oligarquía y al imperialismo que no sea la de la organización de la clase obrera en partido-programa. La superación del nacionalismo no vendrá automáticamente de su derrocamiento por la oligarquía reaccionaria venezolana y de la demostración práctica de su impotencia frente al imperialismo. La condición para eso es la constitución del partido revolucionario. El Comité de Enlace se empeña por medio de la crítica programática al nacionalismo chavista y de la defensa de las conquistas de la clase obrera para que se den los primeros pasos en la superación de la crisis de dirección revolucionaria.

VII. Sobre Cuba

La Conferencia del Comité de Enlace rechaza:

- a) La farsa norteamericana de “restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Cuba”. Y defiende el fin inmediato del bloqueo económico y la devolución del territorio de Guantánamo, sin condiciones;
- b) La posición del gobierno cubano, liderado por Raúl Castro, de presentar la farsa del restablecimiento como un paso progresivo sin que el imperialismo termine incondicionalmente con el bloqueo a Cuba;
- c) La intermediación del vaticano, por medio del papa Francisco, cuyo objetivo es impulsar el proceso de restauración capitalista en Cuba y someter la isla al dominio norteamericano;
- d) La falsa propaganda de los reformistas y castristas de que el restablecimiento de la diplomacia y el intercambio de prisioneros fue una victoria del pueblo cubano y una derrota del imperialismo;

La Conferencia del Comité de Enlace defiende integralmente la Revolución Cubana de 1959, que expropió la burguesía, estableció la propiedad social de los medios de producción e impuso su autodeterminación frente al imperialismo. En ese sentido considera que:

1. El restablecimiento diplomático entre los Estados Unidos y Cuba ocurre como parte de un amplio proceso de restauración capitalista, que destruyó la Unión Soviética, reintegró el Este Europeo a la órbita de las potencias del continente, entregó Alemania Oriental a los capitalistas alemanes y empujó a China para la economía de mercado;
2. El imperialismo, bajo dirección de los demócratas, llegó a la conclusión que Cuba revolucionaria ya no existe más y que el gobierno castrista gradualmente conduce la economía y las relaciones sociales para el capitalismo;
3. Los Estados Unidos aprovechan la crisis económica para imponer sus condiciones de potencia hegemónica. El aislamiento de la Revolución Cubana debilitó su capacidad de resistir al brutal bloqueo del imperialismo, bajo la dictadura burocrática de Castro;
4. Es necesario retomar las raíces de la revolución y rechazar de la adaptación del castrismo al estalinismo. La dependencia de Cuba a la dictadura burocrática estalinista de la ex Unión Soviética y la derrota del movimiento revolucionario latino-americano en los años 60 y 70 está en la base del derrumbe de la revolución cubana;
5. Solo la revolución proletaria en otros países de América Latina y el avance del proletariado mundial podrían derrotar la política de guerra fría del imperialismo. Una vez que no fue ese el curso de la historia, el fin de la guerra fría tuvo y tiene por contenido el proceso de restauración capitalista. Por esa vía, inevitablemente, el cerco económico y político de los Estados Unidos a Cuba concluiría con la victoria del imperialismo;
6. La defensa de las conquistas revolucionarias del proletariado mundial y, en particular del cubano, es fundamental para reorganizar las fuerzas revolucionarias que se erguirán contra el capitalismo en descomposición. El estalinismo y sus variantes, como el castrismo, por el contrario, no sólo renunciaron a la revolución sino que se ubicarán en el campo de la contrarrevolución.

La Conferencia del Comité de Enlace defiende la revolución cubana como parte de la tarea de superar la crisis de dirección y de retomar la ofensiva revolucionaria de las masas por la destrucción del capitalismo y de la construcción del socialismo. Se trata de incorporar en la construcción de los partidos marxistas-leninistas-trotskistas las conquistas de las revoluciones proletarias. La lucha programática contra la restauración capitalista se constituye en el cimiento sobre el cual el proletariado recuperará el terreno perdido para la contrarrevolución. La lucha del trotskismo contra la destrucción del partido bolchevique y de la III Internacional se confirmó como la condición para derrotar la ofensiva restauracionista de la burocracia y del imperialismo. Indudablemente la desintegración de la IV Internacional por el revisionismo contribuyó para desarmar la resistencia revolucionaria al proceso de restauración. En América Latina, Cuba pasó a tener un lugar destacado y sus conquistas no deben ser abandonadas. La reconstrucción de la IV Internacional implica la defensa y la asimilación de las heroicas luchas de los explotados contra el capitalismo y el imperialismo.